

**SEMINARIO INTERNACIONAL
PAISAJES CULTURALES DE LA SAL
ARTESANAL EN ESPAÑA E IBEROAMÉRICA**

**ESTRATEGIAS E INSTRUMENTOS PARA LA
PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN DEL PATRIMONIO
CULTURAL [I/II]**

I – SAL Y CULTURA

ESTER HIGUERAS GARCÍA

Editora

Este número de la revista recoge parte de los resultados del Seminario Internacional sobre "Paisajes culturales de la sal en España e Iberoamérica" celebrado en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid los días 20 y 21 de noviembre de 2019.

Directores:	José Fariña Tojo – Ester Higuera García
Editora:	María Cristina García González
Consejo de Redacción:	
Directora	María Emilia Román López
Comisión ejecutiva:	<i>Agustín Hernández Aja</i> (Univ. Politécnica de Madrid), <i>José Antonio Corraliza Rodríguez</i> (Univ. Autónoma de Madrid), <i>María Cristina García González</i> (Univ. Politécnica de Madrid), <i>María Emilia Román López</i> (Univ. Politécnica de Madrid).
Vocales:	Isabel Aguirre de Urcola (Escola Galega Paisaxe, A Coruña), Pilar Chías Navarro (Univ. Alcalá de Henares, Madrid), Alberto Cuchí Burgos (Univ. Politécnica de Cataluña), Agustín Hernández Aja (Univ. Politécnica de Madrid), Francisco Lamíquiz Daudén (Univ. Politécnica de Madrid), María Asunción Leboeiro Amaro (Univ. Politécnica de Madrid), Rafael Mata Olmo (Univ. Autónoma de Madrid), Luis Andrés Orive (Centro de Estudios Ambientales, Vitoria- Gasteiz), Javier Ruiz Sánchez (Univ. Politécnica de Madrid), Carlos Manuel Valdés (Univ. Carlos III de Madrid), Fernando Gaja (Univ. Politécnica Valencia), Alicia de Castillo Mena (Univ. Complutense de Madrid), Joaquín Sabate Bel (Univ. Politécnica de Cataluña).
Consejo Asesor:	José Manuel Atienza Riera (Vicerrector de Estrategia Académica e Internacionalización, Univ. Politécnica de Madrid), Manuel Blanco Lage (Director de la Escuela Superior de Arquitectura, Univ. Politécnica de Madrid), José Miguel Fernández Güell (Director del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio, Univ. Politécnica de Madrid), Antonio Elizalde Hevia, Julio García Lanza, Josefina Gómez de Mendoza, José Manuel Naredo, Julián Salas Serrano, Fernando de Terán Troyano, María Ángeles Querol.
Comité Científico	Antonio Acierno (Univ. Federico II di Napoli, Nápoles, ITALIA), Miguel Ángel Barreto (Univ. Nacional del Nordeste, Resistencia, ARGENTINA), José Luis Carrillo (Univ. Veracruzana, Xalapa, MÉXICO), Luz Alicia Cárdenas Jirón (Univ. de Chile, Santiago de Chile, CHILE), Marta Casares (Univ. Nacional de Tucumán, Tucumán, ARGENTINA), María Castrillo (Univ. de Valladolid, ESPAÑA), Dania Chavarría (Univ. de Costa Rica, COSTA RICA), Mercedes Ferrer (Univ. del Zulia, Maracaibo, VENEZUELA), Fernando Gaja (Univ. Politécnica de Valencia, ESPAÑA), Alberto Gurovich (Univ. de Chile, Santiago de Chile, CHILE), Josué Llanque (Univ. Nacional de S. Agustín, Arequipa, PERÚ), Angelo Mazza (Univ. degli Studi di Napoli, Nápoles, ITALIA), Luis Moya (Univ. Politécnica de Madrid, ESPAÑA), Joan Olmos (Univ. Politécnica de Valencia, ESPAÑA), Ignazia Pinzello (Univ. degli Studi di Palermo, Palermo, ITALIA), Julio Pozueta (Univ. Politécnica de Madrid, ESPAÑA), Alfonso Rivas (Univ. A. Metropolitana Azcapotzalco, Ciudad de México, MÉXICO), Silvia Rossi (Univ. Nacional de Tucumán, ARGENTINA), Adalberto da Silva (Univ. Estadual Paulista, Sao Paulo, BRASIL), Carlos Soberanis (Univ. Francisco Marroquín, Guatemala, GUATEMALA), Carlos A. Torres (Univ. Nacional de Colombia, Bogotá, COLOMBIA), Graziella Trovato (Univ. Politécnica de Madrid, ESPAÑA), Carlos F. Valverde (Univ. Iberoamericana de Puebla, MÉXICO), Fernando N. Winfield (Univ. Veracruzana, Xalapa, MÉXICO), Ana Zazo (Univ. del Bio-Bio, Concepción, CHILE).

Realización y maquetación:

Maquetación: Paula Ahn Ugidos. ciur.urbanismo.arquitectura@upm.es

© COPYRIGHT 2019

Fecha de recepción: 03/12/2019

Fecha de aceptación: 30/01/2020

I.S.S.N. (edición impresa): 1886-6654

I.S.S.N. (edición digital): 2174-5099

DOI: 10.20868/ciur.2020.128

Depósito Legal: M-41356-2011

Año XII, Núm. 128, enero - febrero 2020, 86 págs.

Edita: Instituto Juan de Herrera

Imprime: FASTER, San Francisco de Sales 1, Madrid

DOI: 10.20868/ciur.2020.128

DESCRIPTORES:

Paisaje cultural / Sal / Salinas / Territorio / Música / Patrimonio / Salud y sal

KEY WORDS:

Cultural landscape / Salt / Saltworks / Territory / Music / Heritage / Health and salt

RESUMEN:

El presente cuaderno es uno de los dos volúmenes que resumen las jornadas del Seminario Internacional que se desarrolló en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, en noviembre de 2019, bajo la coordinación y dirección de la profesora Emilia Román López. El Seminario se enmarca en el proyecto de investigación "Cartografía del Paisaje Cultural de la Sal Artesanal en Chile. Instrumento para la planificación y gestión del patrimonio", fruto del Concurso de Investigación Interdisciplinaria convocado por la Vicerrectoría de Investigación de la Pontificia Universidad Católica de Chile (2018), con la participación de la Universidad Politécnica de Madrid como entidad extranjera. Durante las dos jornadas participaron un gran número de profesionales y académicos de varias disciplinas (geógrafos, musicólogos, arquitectos, filólogos, arqueólogos, biólogos, ambientólogos, etc.), interesados en el paisaje cultural desde diferentes aproximaciones y experiencias. Así mismo, se contó con el apoyo y participación de varios grupos de investigación de la Universidad Politécnica de Madrid (GIAU+S, ABIO, Paisaje Cultural y LOCUS). La asistencia de un numeroso y variado público, de distinta nacionalidad, constató el interés y la necesidad de difundir el extraordinario valor de estos olvidados paisajes, así como de promover iniciativas de puesta en valor mediante proyectos y colaboraciones interdisciplinarias.

ABSTRACT:

This notebook is one of the two volumes that summarize the International Seminar that took place at the "Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid", in November 2019, under the coordination and direction of Professor Emilia Román López. The Seminar is part of the research project "Cartography of the Cultural Landscape of Artisanal Salt in Chile. Instrument for heritage planning and management", the result of the Interdisciplinary Research Competition convened by the Vice-Rectorate for Research of the "Pontificia Universidad Católica de Chile" (2018), with the participation of the "Universidad Politécnica de Madrid" as a foreign entity. During the seminar, a large number of professionals and academics from various disciplines (geographers, musicologists, architects, philologists, archaeologists, biologists, ambientologists, etc.) participated, interested in the cultural landscape from different approaches and experiences. Likewise, it had the support and participation of various research groups from the "Universidad Politécnica de Madrid" (GIAU + S, ABIO, Cultural Landscape and LOCUS). The attendance of a large and varied public, of different nationalities,

confirmed the interest and the need to spread the extraordinary value of these forgotten landscapes, as well as to promote value-adding initiatives through projects and interdisciplinary collaborations.

CONSULTA DE NÚMEROS ANTERIORES/ACCESS TO PREVIOUS WORKS:

La presente publicación se puede consultar en color en formato pdf en la dirección:

This document is available in pdf format and full colour in the following web page:

<http://www2.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/institucional/publicaciones/ciur/>

ÍNDICE

Editorial: Sal y cultura. Reflexiones a la luz del I Seminario Internacional de Paisajes Culturales de la Sal Artesanal en España e Iberoamérica

<i>Ester Higuera García</i>	7
1. Introducción.....	7
2. Las nuevas dinámicas entre sal y cultura	8
3. Sal y cultura en el paisaje de la sal	9
4. Bibliografía	11

El Valle Salado de Añana (Araba/Álaba). Un ejemplo de buenas prácticas en la recuperación de los paisajes culturales y naturales de la sal

<i>Alberto Plata Montero</i>	14
5. Introducción.....	15
6. Una salina única en el mundo por llevar 7000 años produciendo sal y seguir viviendo de su actividad	18
7. Presente y futuro del Valle Salado	19
8. Bibliografía	20

Los paisajes de la sal y la música Española

<i>Faustino Núñez</i>	23
1. La sal en la música	24
2. Selección de tonadillas del siglo XVIII.....	24
3. Salineros.....	31
4. La sal en otros géneros	31
5. Otras letras y obras	33

La sal de la poesía: una breve mirada filológica

<i>Santiago López Navía</i>	35
1 Consideraciones previas.....	35
1.1 Reflexiones lexicográficas: al hilo de la palabra	35
1.2 La sal y sus derivados en la paremiología española.....	36
2 Algunas muestras de la presencia de la sal en la poesía española	37
3 Bibliografía.....	40

Arquitectura y sal. Historia y curiosidades

<i>José Luis García Grinda</i>	41
--------------------------------------	----

1. Arquitectura de la sal	42
1.1 Introducción	42
1.2 Salinas de mar y factorías de salazón	42
1.3 Salinas de interior: Poza de la Sal, Imón, Olmeda y Belinchón	46
1.4 Almacenes y alfolís	53
2. Bibliografía.....	56

Sal y salud. Poblaciones y territorios

<i>Elisa Pozo Menéndez</i>	59
1. Territorio y salud	60
2. Sal, equilibrio y salud.....	64
2.1 Consumo y nutrición	65
2.2 Otras aplicaciones y usos.....	66
2.3 Efectos terapéuticos de la sal	68
3. Urbanismo centrado en las personas.....	68
4. Bibliografía.....	70

Salinas. Paisaje de silencio

<i>Reyes Abad Flores y Macarena Gross Ariza</i>	72
1. Paisaje y fotografía	73
2. Las salinas de bonanza. Paisaje de silencio.....	75
3. Bibliografía	80

Editorial: Sal y cultura. Reflexiones a la luz del I Seminario Internacional de Paisajes Culturales de la Sal Artesanal en España e Iberoamérica

Ester Higuerras García, Universidad Politécnica de Madrid

DOI: 10.20868/ciur.2020.128.4388

**Ester Higuerras García es Doctora Arquitecta por la Universidad Politécnica de Madrid. Es profesora titular en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.*

ester.higuerras@upm.es

ORCID:<https://orcid.org/0000-0002-0182-8884> (Ester Higuerras García)

1. INTRODUCCIÓN

El hombre crea el paisaje¹. El paisaje es el territorio percibido, con toda la complejidad psicológica y social que implica la percepción, desde los aspectos simplemente visuales a los más profundos relacionados con la experiencia estética de la contemplación reflexiva y el estudio consiguiente de “las variables relevantes para la explicación del juicio estético de los paisajes”, que ha interesado particularmente a la psicología ambiental (Corraliza, 1993)².

A pesar de que son numerosos los lugares que han sido profundamente transformados o abandonados, hay muchos otros en los que la relación entre lo construido y el medio han encontrado una empatía y un equilibrio digno de reconocimiento³. Reconoce Mata (Mata, 2008), que “el aumento del interés ciudadano por el paisaje hay que incardinarlo en el avance general de la conciencia ambiental; pero el eco que la cuestión paisajística está alcanzando en los últimos tiempos tiene mucho que ver con la creciente importancia de los problemas territoriales, no sólo porque el deterioro del paisaje va estrechamente unido al consumo abusivo e imprudente del territorio”⁴. Es decir, a mayor atracción mayor deterioro.

Mata así mismo establece que: “el paisaje es también elemento de identidad territorial, y manifestación de la diversidad del espacio geográfico que se hace explícita en la materialidad de cada paisaje y en sus representaciones sociales” (Mata, 2008). Los paisajes salineros, son sin duda uno de estos paisajes. Su estado generalizado de abandono contrasta con su esplendor de épocas no tan lejanas, donde la sal era un bien de extraordinario valor, que ha dejado huella no solo en los paisajes, sino en los paisanos, el folklore, la música, la gastronomía, y el lenguaje. Factores que lo determinan como uno de los paisajes culturales más destacados de España.

¹ Martínez de Pisón, E. (1997): “El paisaje, patrimonio cultural”, *Revista de Occidente*, 194-195, pp. 37-49.

² Corraliza, J. A. (1993): “Reacciones psicológicas a la estimulación escénica”, *Ecosistemas*, 6, pp. 46-49.

³ Higuerras E, (2019) “Heritage Urbanism and Landscape with the Sense and Limitations of the “Place” en Springer Nature Switzerland AG 2019, M. Obad Šćitaroci et al. (eds.), Cultural Urban Heritage, The Urban Book Series, https://doi.org/10.1007/978-3-030-10612-6_21

⁴ Mata Olmo, R, (2008) “El paisaje, patrimonio y recurso para el desarrollo territorial sostenible. Conocimiento y acción pública” *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura* CLXXXIV 729 enero-febrero (2008) 155-172 ISSN: 0210-1963

2. LAS NUEVAS DINÁMICAS ENTRE SAL Y CULTURA

Muchas zonas patrimoniales se están deteriorando y desapareciendo, primero por una falta de visión a largo plazo, su alto coste de mantenimiento y la escasez de recursos locales combinados con dificultosos procesos administrativos ⁵. Ante esta realidad, ¿Cómo se puede preservar el paisaje cultural tangible e intangible que han generado los paisajes de la sal?. El primer paso, es sin duda conocerlos en profundidad, objetivo del presente resumen de investigaciones donde se muestra el valor múltiple de estos territorios, su valor y sus potencialidades. El segundo paso, vendría de la mano de buscar una nueva dinámica para estos espacios y sus gentes, no solo de la mano de leyes de conservación o de protección. El patrimonio no es un recurso renovable⁶, y por tanto la pregunta pertinente es como lograr su preservación, su mantenimiento y su identidad adaptándose a los tiempos y formas de vida del s XXI.

Encontramos importantes organizaciones internacionales que están trabajando en establecer un marco de protección e innovación acorde con este objetivo, entre ellas desde UNESCO el *Historic Urban Landscape* (2011), que potencia la protección activa patrimonial desde una gestión sostenible; la *Charter on Sustainable European Cities* (2007) y la *European Urban Charter II* (2008) que apuestan por una efectiva integración entre paisaje cultural y equipos de acción y propuestas interdisciplinares; *The Valletta Principles for the Safeguarding and Management of Historic Cities, Towns and Urban Areas* (2011) que destaca la necesidad de proteger e integrar lo patrimonial con las comunidades locales y sus formas de vida y finalmente *The Paris Declaration on Heritage as a Driver of Development* (2011) que recomienda la integración del patrimonio cultural desde planes regionales de turismo, y económicos simultáneamente, entre las más recientes.

Hay dos parámetros de base que determinan directamente la relación entre conservación y desarrollo de los paisajes patrimoniales; el primero es la capacidad de carga y el segundo la capacidad de atracción al lugar. Entre ambos se tiene que encontrar un equilibrio dinámico según el contexto, que determinen las condiciones de uso y la capacidad de recibir turistas para no perder la experiencia e identidad del lugar para los turistas, ni la actividad y recursos locales para los residentes ⁷. La Organización Mundial del Turismo (2010) define la capacidad de carga como el "número máximo de personas que pueden acceder a un lugar simultáneamente de forma que no se perjudique al medio físico, económico o socio cultural, ni a la calidad de la experiencia del lugar por parte de los que lo visitan". Robert (2002) ⁸, LaPage (1963) ⁹, Desor (1972) ¹⁰, Castellani

⁵ 2019, Obad M., Bojanić B. and , Mrđa A, "Preface: The Heritage Urbanism Approach and Method" en *Cultural Urban Heritage Development, Learning and Landscape Strategies*, The Urban Book Series, Springer, ISBN 978-3-030-10611-9 ISBN 978-3-030-10612-6 (eBook) <https://doi.org/10.1007/978-3-030-10612-6>

⁶ Idem ibid

⁷ Español Echániz, I. M. (2002): "El paisaje en los sistemas de ordenación territorial: revisión y base de una propuesta", *OP, Ingeniería y Territorio*, n.º 60, pp. 102-111

⁸ Robert E (2002) "How much is too much? Carrying capacity of national parks and protected áreas" en: Arnberger A, Brandenburg C, Muhar A (eds) *Monitoring and management of visitor flows in recreational and protected areas*—conference proceedings. Bodenkultur University, Vienna, pp 306–313

⁹ Lapage WF (1963) "Some sociological aspects of forest recreation". *J Forest* 61:32–66

¹⁰ Desor JA (1972) "Toward a psychological theory of crowding". *J Pers Soc Psychol* 21(1):79–83

and Sala (2012)¹¹, Thurot (1973)¹², Cooper and Jackson (1989)¹³, Getz (1983)¹⁴, Weaver (2000)¹⁵, Cortés Chavez (2009)¹⁶, Pigram (1983)¹⁷, Mathieson and Wall (1982)¹⁸, Cifuentes (1992)¹⁹, Amador et al. (1996)²⁰, y Watson and Kopachevsky (1996)²¹, llevan reflexionando sobre estos términos durante tres décadas.

El Convenio Europeo de Paisaje²² (2000), ha marcado un punto de inflexión determinante, por varias razones. “La política de paisaje que el Convenio preconiza incumbe además a todo el territorio, a “cualquier parte” del mismo. Ahí reside de hecho la innovación mayor del CEP y las implicaciones que se derivan para la política del paisaje, una política que no puede reducirse ya a la protección y a la tutela de lo notable, sino también a la gestión de los cambios y a la ordenación de tantos paisajes no sobresalientes”²³ (Mata 2008). Es decir, los paisajes cotidianos, también son merecedores de análisis, reconocimiento y acciones de prevención y adaptación ya que forman parte de la identidad del lugar. Otra de las nuevas aportaciones ha sido la necesidad de contar con la población local, para su análisis y toma de decisiones, en una nueva gobernanza del paisaje, en la que mucho hay que aprender e innovar. Finalmente es digno de relevancia que es el “primer tratado en el mundo que versa específicamente sobre paisaje; y la mayoría de los países europeos lo han firmado y ratificado”.²⁴

3. SAL Y CULTURA EN EL PAISAJE DE LA SAL

El paisaje de las salinas, fue un paisaje en un equilibrio dinámico, durante muchos siglos, configurando un sabio equilibrio entre explotación de los recursos, el mantenimiento de la actividad, la preservación del territorio y con una gran identidad social de las comunidades locales. Hoy aparecen “congelados”, en un tiempo y espacio que les es ajeno, y cuya activación pasa por el conocimiento

¹¹ Castellani V, Sala S (2012) “Carrying capacity of tourism system: assessment of environmental and management constraints towards sustainability”. en: *KasimogluM(ed) Visions for global tourism industry—creating and sustaining competitive strategies*. IntechOpen, London, pp 296–316. ISBN 978-953-51-0520-6

¹² Thurot JM (1980) “Capacite de Charge et production touristique”. CHET, Aix-en-Provence

¹³ Cooper C, Jackson S (1989) “Destination life cycle: the Isle of Man case”. *Ann Tourism Res* 16:377–398

¹⁴ Getz D (1983) “Capacity to absorb tourism—concepts and implications for strategic planning”. *Ann Tourism Res* 10(2):239–263

¹⁵ WeaverDB (2000) Abroad contextmodel of development scenarios. *Tourist Manage* 21(3):217–224

¹⁶ Cortés Chavez S (2009) La capacidad de carga como herramienta para la ordenación sostenible Del territorio. *Cuad. Invest. Urbanística CIUR*, 65:35–55

¹⁷ Pigram P (1983) *Outdoor recreation and resource management*. St. Martin’s Press, New York

¹⁸ Mathieson A, Wall G (1982) *Tourism: economic, physical and social impacts*. Longman House Press, New York

¹⁹ Cifuentes M (1992) *Determinación de Capacidad de Carga Turística en Áreas Protegidas*. Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza, CATIE, Turrialba

²⁰ Amador E, Cayot L, Cifuentes M, Cruz E, Cruz F (1996) *Determinación de la Capacidad de Carga Turística en los sitios de visita del Parque Nacional Galápagos*. Servicio Parque Nacional Galápagos, Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre, Puerto Ayora.

http://81.47.175.201/stodomingo/attachments/article/205/CCT_Galapagos.pdf. Accessed 21 June 2018

²¹ Watson GL, Kopachevsky JP (1996) *Tourist carrying capacity: a critical look at the discursive dimension*. *Prog TourismHospitality Res* 2(2):169–179. <https://doi.org/10.1002/pth.6070020205>

²² Conseil de L’Europe (2000): *Convention Européenne du Paysage*. Arquitectos del Convenio, Riccardo Priore y Michael Dower,

²³ Ibidem, Mata

²⁴ Phipps A, (2008), “Sumario e ideas para la conclusión del encuentro del Grupo de Investigación de Paisaje” (*Landscape Research Group*), *Cuadernos Geográficos*, 43 (2008-2), 351-351

intrínseco de los mismos y de todos sus valores ²⁵. En este sentido, se presenta la dimensión cultural multidisciplinar de las explotaciones de las salinas en España, con la reflexión de expertos en la materia con el objetivo de conocer su riqueza en todas sus dimensiones y poder tomar decisiones apropiadas a las características de estos territorios de y de la activación de la economía local, de cara al futuro. Su reactivación puede tomar como ejemplo algunas experiencias exitosas; como la campaña llevada a cabo en Reino Unido *Woodland Trust* ²⁶, que proponía el registro de los árboles singulares y añosos de un condado, o el *Geograph Project* ²⁷, que incentivaba a la población local a tomar fotos de escenas preferidas de su entorno, para establecer registros reales de paisajes con identidad local.

En este texto se presentan seis reflexiones desde el carácter multicultural de las salinas y su territorio. En primer lugar, se presenta el caso del *Valle Salado de Añana* (Araba/Álava). Un ejemplo de buenas prácticas en la recuperación de los paisajes culturales y naturales de la sal, un paisaje humanizado de 12 hectáreas con 7000 años en funcionamiento, paisaje de sencilla belleza, ejemplo de sostenibilidad y de respeto ecológico que ha sido reconocido en 2018 por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) como un Sistema Importante del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM), el primero de estas características en Europa. Alberto Plata Montero es Doctor en Arqueología por la Universidad del País Vasco (UPV/EHU) y Director de Cultura, Comunicación e Investigación de la Fundación Valle Salado de Añana. En la Fundación Valle Salado pueden identificarse tres grandes áreas de actividad: la producción de sal, los trabajos de mantenimiento y el turismo, siendo el eje vertebrador de todos ellos la producción de sal de gran calidad.

Los paisajes de la sal y la música española, nos los descubre Faustino Núñez, (musicólogo) que repasa los momentos en la historia de la música española en los que la sal ha sido protagonista, gracias a una exhaustiva labor documental en archivos y bibliotecas; con 38 tonadillas del siglo XVIII, zarzuelas en el siglo XIX y numerosas canciones en el flamenco.

Los aspectos léxicos, semánticos y etimológicos de la palabra "sal", se enumeran en el texto: *La sal de la poesía: una breve mirada filológica*, por Santiago López Navia que es doctor en Filología por la Universidad Complutense de Madrid y doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación por la UNED. No parece haber en el amplísimo tesoro léxico del español ninguna otra palabra tan presente como el sustantivo "sal" y sus derivados en la nutrida familia léxica de la alimentación, y este hecho constituye una señal inequívoca de su grandísima importancia en la vida cotidiana. También presente en el refranero español y en la poesía.

José Luis García Grinda, catedrático de la Universidad Politécnica de Madrid del Departamento de Composición Arquitectónica, nos relata la relación entre, *Arquitectura y sal. Historia y curiosidades desde ejemplos españoles*. Los primeros contactos con salinas mediterráneas, como las de Cabo de Gata, la

²⁵ Ortega Valcárcel, J. (1998): "El patrimonio territorial: El territorio como recurso cultural y económico", *Ciudades*, 4, Universidad de Valladolid, pp. 33-48.

²⁶ véase en <http://www.woodland-trust.org.uk/getinvolved/index.htm>

²⁷ véase en <http://www.geograph.org.uk/>

masiva presencia de fábricas de salazón romanas, las salinas de interior, su relación con la ganadería y la Mesta y su transporte histórico apoyado en la Cabaña Real de Carreteros. Todas estas relaciones establecen una concepción amplia de carácter territorial que enlaza nítidamente con los conceptos contemporáneos de patrimonio, donde las estructuras territoriales y los paisajes como patrimonio cultural se conciben como el resultado y el reflejo de una interacción prolongada a través de diferentes sociedades entre el hombre, la naturaleza y el medio ambiente físico.

Seguidamente podemos leer el texto de *Sal y salud. Poblaciones y territorios*, de Elisa Pozo Menéndez, arquitecta, que expone como la sal se ha utilizado a lo largo de los siglos para usos muy diversos. La sal y el agua marina han sido utilizadas a lo largo de la historia por sus propiedades terapéuticas y sanadoras. A medida que la medicina y las investigaciones han ido evolucionando, la sal ha adquirido igualmente una gran visibilidad en cuanto a su relación con la salud. La necesidad de seguir fomentando los estudios interdisciplinarios y la colaboración entre distintas áreas de conocimiento, para poder comprender mejor las relaciones y los minerales que la sal aporta, son indispensables para una buena salud de la población.

Finalmente, el texto, *Salinas. Paisaje de silencio*, de la Dra. Reyes Abad Flores, Licenciada en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla, Doctorado en Tecnología de la Construcción: Investigación, Desarrollo e Innovación por la Universidad de Sevilla (ETSIE), y Macarena Gross Ariza, Licenciada en Administración y Dirección de Empresas por la Universidad Pontificia de Comillas (ICADE, E-2), nos presentan el proyecto de investigación estética que busca retratar espacios pensados, diseñados para/desde el silencio dentro de los límites de Andalucía. Este conjunto de paisajes evocadores y cautos, estimula una percepción ajena a ciertos estereotipos culturales y estéticos vinculados, fundamentalmente, a la tradición urbana. La fotografía es por tanto un instrumento pedagógico, un medio de reflexión y concienciación ecológica a través de la emoción, del arte y la mirada es solo una lente, que en esta ocasión sirve para plasmar la belleza intrínseca de los paisajes de la sal.

Que la lectura reflexiva nos ayude a conocer todas las dimensiones de los paisajes de la sal para que puedan ser evaluados intrínsecamente y sean la base para su planificación futura buscando el equilibrio entre visitantes-población local, atracción-capacidad de carga, economía-preservación, y así lograr su sustentabilidad real para las generaciones venideras.

4. BIBLIOGRAFIA

Amador E, Cayot L, Cifuentes M, Cruz E, Cruz F (1996) Determinación de la Capacidad de Carga Turística en los sitios de visita del Parque Nacional Galápagos. Servicio Parque Nacional Galápagos, Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre, Puerto Ayora. http://81.47.175.201/stodomingo/attachments/article/205/CCT_Galapagos.pdf. Accessed 21 June 2018

Castellani V, Sala S (2012) "Carrying capacity of tourism system: assessment of environmental and management constraints towards sustainability". en:

Kasimoglu M (ed) Visions for global tourism industry—creating and sustaining competitive strategies. IntechOpen, London, pp 296–316. ISBN 978-953-51-0520-6

Corraliza, J. A. (1993): "Reacciones psicológicas a la estimulación escénica", *Ecosistemas*, 6, pp. 46-49.

Cooper C, Jackson S (1989) "Destination life cycle: the Isle of Man case". *Ann Tourism Res* 16:377–398

Conseil de L'Europe (2000): *Convention Européenne du Paysage*. Arquitectos del Convenio, Riccardo Priore y Michael Dower

Cortés Chavez S (2009): "La capacidad de carga como herramienta para la ordenación sostenible Del territorio." *Cuad. Invest. Urbanística CIUR*, 65:35–55

Cifuentes M (1992) *Determinación de Capacidad de Carga Turística en Áreas Protegidas*. Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza, CATIE, Turrialba

Desor JA (1972) "Toward a psychological theory of crowding". *J Pers Soc Psychol* 21(1):79–83

Español Echániz, I. M. (2002): "El paisaje en los sistemas de ordenación territorial: revisión y base de una propuesta", *OP, Ingeniería y Territorio*, n.º 60, pp. 102-111

Getz D (1983) "Capacity to absorb tourism—concepts and implications for strategic planning". *Ann Tourism Res* 10(2):239–263

Higueras E, (2019) "Heritage Urbanism and Landscape with the Sense and Limitations of the "Place" en Springer Nature Switzerland AG 2019, M. Obad Šćitaroci et al. (eds.), *Cultural Urban Heritage, The Urban Book Series*, https://doi.org/10.1007/978-3-030-10612-6_21

Lapage WF (1963): "Some sociological aspects of forest recreation". *J Forest* 61:32–66

Martínez de Pisón, E. (1997): "El paisaje, patrimonio cultural", *Revista de Occidente*, 194-195, pp. 37-49.

Mata Olmo, R, (2008) "El paisaje, patrimonio y recurso para el desarrollo territorial sostenible. Conocimiento y acción pública" *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura CLXXXIV 729* enero-febrero (2008) 155-172 ISSN: 0210-1963

Mathieson A, Wall G (1982): "Tourism: economic, physical and social impacts." *Longman House Press*, New York

Obad M., Bojanić B. and , Mrđa A, 2019, "Preface: The Heritage Urbanism Approach and Method" en *Cultural Urban Heritage Development, Learning and*

Landscape Strategies, The Urban Book Series, Springer, ISBN 978-3-030-10611-9 ISBN 978-3-030-10612-6 (eBook) <https://doi.org/10.1007/978-3-030-10612-6>

Ortega Valcárcel, J. (1998): "El patrimonio territorial: El territorio como recurso cultural y económico", *Ciudades*, 4, Universidad de Valladolid, pp. 33-48.

Phipps A, (2008), "Sumario e ideas para la conclusión del encuentro del Grupo de Investigación de Paisaje" (Landscape Research Group), *Cuadernos Geográficos*, 43 (2008-2), 351-351

Pigram P (1983): "Outdoor recreation and resource management." *St. Martin's Press*, New York

Robert E (2002) "How much is too much? Carrying capacity of national parks and protected areas" en: Arnberger A, Brandenburg C, Muhar A (eds) *Monitoring and management of visitor flows in recreational and protected areas—conference proceedings*. Bodenkultur University, Vienna, pp 306–313

Tburot JM (1980): "Capacite de Charge et production touristique." *CHET*, Aix-en-Provence

Watson GL, Kopachevsky JP (1996): "Tourist carrying capacity: a critical look at the discursive dimension". *Prog TourismHospitality Res* 2(2):169–179. <https://doi.org/10.1002/pth.6070020205>

WeaverDB (2000)"Abroad contextmodel of development scenario"s.*Tourist Manage* 21(3):217–224

El Valle Salado de Añana (Araba/Álava). Un ejemplo de buenas prácticas en la recuperación de los paisajes culturales y naturales de la sal

The Salt Valley of Añana (Araba / Álava). An example of good practices in the recovery of the cultural and natural landscapes of salt

Alberto Plata Montero, Universidad del País Vasco

DOI: 10.20868/ciur.2020.128.4389

DESCRIPTORES:

Sal / Salinas / Recuperación / Valle Salado / Paisaje de la sal

KEY WORDS:

Salt / Saltworks / Recovery / Salted Valley / Landscape of salt

RESUMEN:

El Valle Salado de Añana se ubica en el País Vasco, a unos treinta kilómetros de su capital, Vitoria-Gasteiz. Se trata de un ejemplo notable de la interacción del hombre con el medio en la formación de un paisaje singular cuyo origen se remonta al Neolítico, conservándose y manteniéndose vivo durante más de 7.000 años, en una evolución dinámica que le ha permitido adaptarse a unos ritmos de producción que aseguran su sustentabilidad.

En el proceso se han utilizado los mínimos recursos con el máximo rendimiento de forma absolutamente sostenible y ecológica aplicando una tecnología ingeniosa. El resultado es un paisaje humanizado de 12 hectáreas, donde cuatro kilómetros de canales de madera conducen el agua salada desde los manantiales a las más de cinco mil plataformas de producción escalonadas construidas con piedra, madera y arcilla, donde el sol, el viento y los salineros trabajan de forma conjunta para obtener una de las mejores sales del mundo: la Sal de Añana.

El Valle Salado es paradigma de una sabia y discreta intervención humana sobre el entorno, aprovechando éste hasta el límite. Un maravilloso ejemplo de sabiduría popular que se plasma en un paisaje de increíble pero sencilla belleza, ejemplo de sostenibilidad y de respeto ecológico, que ha sabido también incorporar las nuevas exigencias de calidad, gestión y usos de la sociedad contemporánea. Una sociedad que está perfectamente imbricada con él, que lo vive, lo explota, lo mantiene y lo disfruta, implicándose enérgicamente en su gestión y que, orgullosa de él, hace partícipe al resto de la humanidad.

ABSTRACT:

The Salt Valley of Añana is located in the Basque Country, about thirty kilometers from its capital, Vitoria-Gasteiz. This is a remarkable example of the interaction of man with the environment in the formation of a unique landscape whose origin dates back to the Neolithic, preserved and kept alive for more than 7,000 years, in a dynamic evolution that has allowed it to adapt to rhythms of production that ensure its sustainability.

In the process, the minimum resources have been used with the maximum performance in an absolutely sustainable and ecological way applying an ingenious technology. The result is a humanized landscape of 12 hectares, where four kilometers of wooden canals lead the salt water from the springs to the more than five thousand staggered production platforms built with stone, wood and clay, where the sun, the wind and the "Salineros" (saltmen) work together to obtain one of the best salts in the world: Añana Salt.

The Salt Valley is a paradigm of a wise and discreet human intervention on the environment, taking advantage of it to the limit. A wonderful example of popular wisdom that is reflected in a landscape of incredible but simple beauty, an example of sustainability and ecological respect, which has also managed to incorporate the new demands of quality, management and uses of contemporary society. A society that is perfectly intertwined with him, that lives it, exploits it, maintains it and enjoys it, implying itself vigorously in his management and that, proud of him, makes the rest of humanity participate.

**Alberto Plata Montero es Doctor en Arqueología por la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Es Director de Cultura, Comunicación e Investigación de la Fundación Valle Salado de Añana.*

alberto@vallesalado.eus

www.vallesalado.eus

1. INTRODUCCIÓN

En el Valle Salado de Añana se cultiva la sal siguiendo prácticas milenarias, gracias a la existencia de unos manantiales de agua salada cuyo origen es un fenómeno geológico llamado Diapiro, una gigantesca burbuja de sal de un mar desaparecido hace millones de años. Es un elemento más de un intrincado conjunto hidrogeológico, base de un complejo sistema en el que la actividad agroforestal y ganadera está íntimamente ligada a los ambientes salinos y a la producción de sal. Todo ello ocupa una superficie de 1.628 hectáreas. De esa base territorial, las salinas de Añana ocupan 13 hectáreas y guardan una gran agro-biodiversidad halófila, adaptada a la salinidad. Esta área forma parte fundamental del proceso productivo de la sal, gracias al saber empírico que la comunidad salinera ha transmitido de generación en generación.

El cercano Lago Caicedo Yuso es otro elemento fundamental del sistema, en el que conviven en perfecto equilibrio la producción de sal y los ambientes con elevada biodiversidad halófila con la actividad agropecuaria tradicional y la calidad de las aguas fluviales. Los bosques autóctonos fueron deforestados para usar la madera como material constructivo, aprovechando así las tierras libres

para el ganado que, a su vez, ayuda a regular la vegetación del entorno. Los materiales constructivos utilizados, como la arcilla y las piedras, se extraen del entorno, mientras que la actividad salinera ayuda a controlar la calidad del agua, evitando daños al ecosistema por el aumento de salinidad. Todo funciona en un ciclo perfecto, con unas interrelaciones de gran solidez, extremadamente importante en términos de biodiversidad con unas insólitas especies endémicas.



Figura 1. Vista aérea del Valle Salado 01

Fuente: Fundación Valle Salado de Añana

El paisaje del Valle Salado se basa en un complejo sistema hidráulico de distribución y almacenamiento de salmuera compuesto por cientos de canales de madera de pino que reparten por gravedad el agua salada por todos los rincones, unido a unas técnicas de cultivo milenarias cuidadosamente conservadas. En su sabia adaptación al medio físico, que se traduce en la sucesión de terrazas escalonadas construidas por el ser humano y en las eras de cristalización de la sal, se han ido introduciendo gradualmente los pequeños pero necesarios cambios para seguir siendo a día de hoy el medio de subsistencia de la comunidad local, conservando con respeto las condiciones básicas que la experiencia demuestra como la clave de su explotación, justificando toda su razón de ser. Se mantienen la agrobiodiversidad, los sistemas de conocimiento locales y tradicionales, la cultura, los sistemas de valores y organizaciones sociales, el entorno y el marco físico, el sistema hidráulico, el utillaje, el lenguaje -vehículo tradicional del saber hacer y las tradiciones.

En definitiva, el sistema del Valle Salado es la respuesta sobresaliente a una necesidad primordial para toda la humanidad: el cultivo de la sal, elemento indispensable para su subsistencia. A lo largo de la historia, los seres humanos han inventado y puesto en marcha distintos tipos de explotaciones por todo el mundo para la obtención del "oro blanco", pero Salinas de Añana destaca entre ellas no sólo porque su comunidad local ha logrado vivir de la sal más de siete milenios, sino también por su agrobiodiversidad, por el ingenioso sistema

hidráulico, por su complejo sistema de terrazas construidas con piedra seca, madera y arcilla, por el proceso de obtención aprovechando el sol y el viento, y, especialmente, por la ininterrumpida evolución y adaptación al medio, derivado del conocimiento tradicional de la comunidad salinera transmitido de padres a hijos.



Figura 2. Vista aérea del Valle Salado 02

Fuente: Fundación Valle Salado de Añana

Todo ello ha llevado a que el Valle Salado de Añana haya reconocido en el año 2018 por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) como un Sistema Importante del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM), el primero de estas características en Europa; que en el año 2015 recibiera el Gran Premio del Jurado del Premio Unión Europea de Patrimonio Cultural / Premio Europa Nostra; que se encuentre en la Lista Indicativa a Patrimonio Mundial de la Unesco y que la Red Europea de Patrimonio Industrial (ERIH) lo haya nombrado en 2019 como un 'Anchor Point', la distinción más relevante en materia de patrimonio turístico industrial, al considerar el Valle un lugar de «importancia excepcional» por su «experiencia innovadora y de alta calidad al visitante».

En conjunto, el proyecto no sólo está garantizando la recuperación social, económica y patrimonial del Valle Salado y su entorno, sino que está contribuyendo a generar sentimientos de identidad, cohesión y pertenencia de la comunidad local, así como de todas las instituciones, agentes y ciudadanos implicados, elementos que fortalecen el capital social indispensable para cualquier proceso sostenido de desarrollo económico y local.

2. UNA SALINA ÚNICA EN EL MUNDO POR LLEVAR 7000 AÑOS PRODUCIENDO SAL Y SEGUIR VIVIENDO DE SU ACTIVIDAD

Los trabajos arqueológicos realizados en el interior del Valle Salado están permitiendo datar los primeros indicios de actividad productora de sal en el Neolítico Antiguo. En esas fechas, cuando las poblaciones humanas comenzaban a necesitar más aporte de sal debido al progresivo cambio en su modo de vida, de nómadas a sedentarios, se inició la explotación de los manantiales salinos de Añana. Durante cinco milenios el oro blanco se obtuvo mediante la evaporación de la salmuera en vasijas cerámicas calentadas con fuego, pero en tiempos del Imperio Romano, en torno al siglo II a.C., se produjo un importante cambio, pasándose del sistema de evaporación con fuego a uno más natural y sostenible basado en la evaporación solar, surgiendo así el paisaje salinero en terrazas que hoy se pueden contemplar. Entre los siglos VIII y X d.C., un periodo difícil de la historia debido a los continuos episodios militares entre distintos pueblos, incluida la invasión musulmana, se introdujeron las órdenes monásticas y la nobleza como propietarios de las superficies de evaporación y se creó una red de aldeas independientes a partir del hábitat disperso desarrollado en la Tardoantigüedad. Aun así, se conformó en estos momentos un patrimonio comunal que incluía, junto a los lugares de culto, el mayor de los tesoros: el sistema de reparto y almacenamiento de agua salada.

A comienzos del siglo XII se inició un proceso que llevó a todas las aldeas a unirse en un único núcleo de población amurallado, dando también comienzo a otro periodo de la historia del Valle Salado al crearse una organización que agrupaba a todos los propietarios y que ha pervivido hasta ahora, la "Comunidad de Caballeros Herederos de las Reales Salinas de Añana". Los sucesivos monarcas se apropiaron de parte de los beneficios generados por la sal hasta 1564. En ese año, el rey Felipe II impuso la creación del Monopolio de la Sal, aunque respetó los antiguos privilegios y los salineros pudieron mantener la propiedad, aunque obligados a explotarla con estrictas normas. Durante este período, en concreto en el año 1801, se produjo uno de los grandes cambios en la cadena de producción en busca de una mayor productividad, el paso del sistema de riego al de lleno, lo que conllevó a su vez importantes cambios en la arquitectura del valle.

En 1869 un decreto del Estado puso fin a esta larga etapa de control real y la Comunidad de Herederos recuperó el control de la explotación, que en ese momento producía grandes beneficios en comparación con otros competidores. Pero la liberalización del comercio y la producción de sal tuvieron como efecto inmediato una durísima competencia en la que tenía un papel muy importante el coste del transporte. Las salinas costeras y las minas de sal acapararon los mercados con sus bajos costes de producción. Por primera vez y para intentar hacer la producción de sal rentable, se introdujeron nuevos materiales como el cemento en los años 30 del siglo XX. Se rompía así uno de los principios básicos del proceso: la utilización en exclusiva de materiales reutilizables, que había sido la base de la supervivencia del Valle Salado durante milenios. También se incrementó el número de eras donde se evaporaba la sal, en busca siempre de mayor rentabilidad, ocupando una superficie total que rebasaba ampliamente el límite de sostenibilidad. Como era de esperar, al abandonar el saber salinero y

los quehaceres de mantenimiento, la situación y el estado de las salinas fueron empeorando.



Figura 3. Producción artesanal de sal.

Fuente: Fundación Valle Salado de Añana

3. PRESENTE Y FUTURO DEL VALLE SALADO

La falta de rentabilidad de la sal de Añana durante el siglo XX tuvo como consecuencia directa que los salineros lucharan con todos los medios que tenían a su alcance para intentar lograr que su producto fuera más competitivo en un mercado que sólo valoraba la cantidad y no la calidad.

Durante esta etapa, sometida a las fuertes tensiones de los mercados en la lucha por la rentabilidad, el Valle Salado se vio amenazado al perder su sostenibilidad, llegando a contar con un número desproporcionado de eras que fueron construidas sin los medios adecuados y fruto de la urgencia por obtener rápidos beneficios.

A partir del año 1984, las instituciones públicas, conscientes del valor patrimonial del Paisaje Cultural, le dieron la máxima protección posible al considerarlo Monumento Histórico Artístico Nacional. Sin embargo, los salineros siguieron luchando por recuperar la rentabilidad de su antigua fábrica de sal empleando métodos de producción no sostenibles. Durante todo este proceso de readaptación, desarrollado principalmente en la segunda mitad del siglo XX, se produjo un inevitable declive del mantenimiento de las construcciones, lo que conllevó, como era de esperar, el colapso de estructuras.

El descenso de las labores de producción en Añana también afectó social y económicamente a la localidad. Pero el Valle Salado destaca por su resiliencia, su

capacidad para absorber impactos negativos, introducir innovaciones y recuperar su vida, apoyado siempre en el conocimiento, las tradiciones y el respeto ecológico. Por fortuna, el deterioro paulatino y la falta de sostenibilidad han cambiado en los últimos años gracias al proyecto de recuperación y conservación Integral liderado por la Fundación Valle Salado de Añana (su patronato está compuesto por la Diputación Foral de Álava, el Gobierno Vasco, el Ayuntamiento de Añana y la sociedad de salineros Gatzagak), que ha logrado mediante el proyecto implementado invertir el proceso. Gracias a las directrices incluidas en un Plan Director ejecutado entre los años 2000 y 2004, el Valle Salado es hoy un espacio vivo en el que la consolidación de la recuperación y el mantenimiento asociados a la producción de sal le garantizan un futuro prometedor del que ya se está beneficiando la sociedad.

La puesta en valor del Valle Salado de Añana no sólo está contribuyendo a preservar un paisaje cultural de valor excepcional, sino que es también un claro ejemplo de que la inversión en patrimonio es rentable y un poderoso motor de desarrollo económico y social para la comunidad local y su entorno.

En la Fundación Valle Salado pueden identificarse tres grandes áreas de actividad: producción de sal, trabajos de mantenimiento y turismo. El eje vertebrador del proyecto es la producción de sal de gran calidad. Esto se debe a que, además de ser el elemento más importante en la generación de recursos propios, que son reinvertidos íntegramente en el proyecto debido a la ausencia de lucro de la Fundación, el proceso de producción es el único método que garantiza el mantenimiento de unas estructuras construidas tal y como hicieron los romanos hace más de 2.000 años.

La Sal de Añana ya es considerada como una de las mejores sales del mundo y se vende en más de 25 países. Para ello es de gran importancia tanto los reconocimientos internacionales de producto Baluarte de Slow Food, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y la Comunidad Económica Europea como el apoyo incondicional de algunos de los mejores chefs del mundo, como Martín Berasategui, Eneko Atxa, Pedro Subijana, Andoni L. Adúriz, Joan Roca, Diego Guerrero, José Carlos Fuentes, Francís Paniego, Oscar Velasco o Patxi Eceiza.

El proceso de recuperación de los espacios productivos que se quedaron sin uso por la falta de rentabilidad está ligado indisolublemente a los requerimientos de los mercados. Como hemos dicho, sólo la producción de sal garantiza el perfecto estado de la arquitectura salinera. Los trabajos de recuperación y mantenimiento constantes son realizados por los propios salineros. Por fortuna, como el Valle Salado siempre ha estado en uso, no se ha roto nunca la cadena del conocimiento, por lo que los salineros más veteranos siguen transmitiendo a las nuevas generaciones un "saber hacer" con miles de años de historia.

Por otro lado, el planteamiento de la puesta en valor de la explotación salinera abierto al público, está permitiendo que ya en estos momentos el Valle Salado sea un destino turístico y experiencial de primer orden por el que pasan cada año miles de visitantes (entre el 2005 y el 2019 se ha superado la cifra de 700.000). La difusión de los trabajos de producción, mantenimiento e investigación no sólo logran fomentar el respeto por el patrimonio, sino que los visitantes se convierten en clientes de la Sal de Añana. Las ventas de visitas y de

sal en la tienda existente en las propias salinas aporta ya por si sola más de un 42% del presupuesto total de la Fundación.



Figura 4. Productos del Valle Salado

Fuente: Fundación Valle Salado de Añana

4. BIBLIOGRAFIA

Azkarate Garain-Olaun, A., 2008, *Un Paisaje Cultural Extraordinario*, prólogo en Plata, A., *Génesis de una villa medieval*, Vitoria-Gasteiz.

Plata Montero, A., 2006, *El ciclo productivo de la sal y las salinas reales a mediados del siglo XIX*, Vitoria.

Plata Montero, A., 2008, *Génesis de una villa medieval. Arqueología, Paisaje y Arquitectura del valle salado de Añana (Álava)*, Vitoria-Gasteiz

Plata Montero, A., 2009, *Arqueología de un espacio habitado, trabajado y defendido. El sistema fortificado de Salinas de Añana (Álava)*, en *Arqueología de la Arquitectura* 6, pp. 117-148, Vitoria-Gasteiz.

Plata Montero, A., 2010, *Las salinas en la Península Ibérica. Esplendor, abandono y nuevas perspectivas de futuro para las antiguas fábricas de sal*

Plata Montero, A., 2013, *Las salinas y el poder entre la Antigüedad Tardía y la Plena Edad Media. La evolución del poblamiento en el norte peninsular a través del estudio del Valle Salado de Añana. (Álava, País Vasco)*

Plata Montero, A., 2020, *La Comunidad de Propietarios del Valle Salado de Añana. Una historia de leyenda, Vitoria-Gasteiz.*

Plata Montero, A., ERKIAGA, A., 2018, *El Sistema de Producción de Sal de Añana. Valle Salado (Araba-Álava. País Vasco), Vitoria-Gasteiz.*

Porres Marijuán, R., 2007, *Las Reales Salinas de Añana (siglos X-XIX), Vitoria-Gasteiz.*

Los paisajes de la sal y la música Española

The landscapes of salt and Spanish music

Faustino Núñez, musicólogo

DOI: 10.20868/ciur.2020.128.4390

DESCRIPTORES:

Música y sal / Musicología / Patrimonio intangible / Cultura

KEY WORDS:

Music and salt / Musicology / Intangible heritage / Culture

RESUMEN:

Si los italianos son dulces, los españoles somos *salaos*. La sal como analogía de una idiosincrasia que mezcla lo exótico con el desparpajo propio de los hispanos. En contraposición a la delicadeza del europeo el temperamento español. Aunque sea considerado un tópico, en nuestra música queda reflejado a la perfección ese carácter. La música española es extrovertida, abierta, simpática, sociables, cordial, salada. En los géneros inspirados en la música tradicional más que en aquellos cultivos en la música académica se aprecia ese carácter, y entre ellos, y ahí vamos a centrar nuestra exposición, en las tonadillas, sainetes y entremeses de la segunda mitad del siglo XVIII y en nuestro género más internacional, el flamenco. En esta ponencia repasamos aquellos momentos en los que la sal es protagonista y, en la medida de lo posible, expondremos los elementos musicales que podemos considerar *salados* en los géneros mencionados. Estos contenidos han sido recopilados en los últimos años a través de la investigación en los archivos y bibliotecas que contienen las partituras de estas obras, así como el análisis de los estilos flamencos.

ABSTRACT:

If the Italians are sweet, the Spaniards are salty (salaos). Salt as an analogy of an idiosyncrasy that mixes the exotic with the self-confidence of Hispanics. In contrast to the delicacy of the European, the Spanish temperament. Although it is considered a topic, in our music that character is perfectly reflected. Spanish music is outgoing, open, friendly, sociable, friendly, salty. In the genres inspired by traditional music more than in those crops in academic music, that character is appreciated, and between them. And there we will focus our exhibition, on the tonadillas, saleros and hors d'oeuvres of the second half of the 18th century and on our most international genre, flamenco. In this paper, we review those moments in which salt is the protagonist and, as far as possible, we will present the musical elements that we can consider salty in the aforementioned genres.

These contents have been compiled in recent years through research in the archives and libraries that contain the scores of these works, as well as the analysis of flamenco styles.

** Faustino Núñez en Musicólogo*

1. LA SAL EN LA MÚSICA

A continuación se mostrará una selección de las tonadillas del siglo XVIII donde aparecen menciones al salero, la sal, el ser salado, y otras.

Aquí un primer ejemplo que en cierta forma resume el contenido de estas pequeñas obras que hacían de intermedios en las comedias que se ofrecían en los teatros de España:

José Castel: *La gitana pobrecita, Tonadilla a solo, sin fecha*

Andantino 3/4 (seguidillas): 'El garbo y lo salado de un Gitana no lo tiene en el mundo persona humana, sal salerito este es barbito, aire y más aire este es donaire, chi chi tru, chi chi tru, viva el rechiste de la gitana, ... sal salerito este es respingo, aire y más aire este si es baile, ... que bailan las gitanas con dos mil sales'

2. SELECCIÓN DE TONADILLAS DEL SIGLO XVIII

2.1 Ser la sal

Anónimo: La miscelánea, Tonadilla general o Fin de fiesta, 1808

Allegro 3/8: 'Ay que merengue tiene ese dengue, ay que jaleo tiene el meneo, resuene el pandero resuene la gresca, y viva y reviva nuestra gitanesca, que es la sal de España y toda la tierra'

Pablo Esteve: Las aventuras del gitano, Tonadilla a dúo, 1774

Allegreto 3/8: 'Cuando estoy malo y este jopeo me pone sano, y Orandito andero y a mi camaradita chero a ti... ea Janda que eres la sal de España, anda jea que eres como una parola... ay mi jechizo que eres la reina del gitanismo...'

Anónimo: La gitana del capricho, Tonadilla a solo, sin fecha

Andante 3/4 (seguidillas): '... (cabal no es chanza)... que aquesta gente (*las gitanas*) son la sal del salero cuando ellas quieren...'

José Castel: La gitana y el hospital de incurables, Tonadilla a solo, 1782

Seguidillas Allegro 3/8 (mas sentado para bailar): 'Esto si esto si es alegría, esto si esto si adivinar, esta si esta si es chuscada y esto si esto si mucha sal'

Allegro 3/8 (canción de gitanas): 'Viva el chiste y el gracejo de la perla gaditana, viva la gitana prototipo de la sal...'

Pablo Esteve: El chasco del abate, Tonadilla a tres, 1785

Allegro 3/4: 'Vale más el real moño de un majota que todos los peinados de las señoras, las majas cuando enamoran tienen la sal de España...'

Anónimo: La maja del día, Tonadilla a solo, sin fecha

Allegretto 3/4 (seguidillas): '... valen más de mi Curro los clisos claros, que el turco de las Indias y sus estados (si es la sal y canela de todo el barrio), que se pinta solo, que él es el garboso y le quiere su chaira a saleroso'

Figura 5. Fragmento de partitura. Canción "La Sal".

Fuente: Archivo del autor

2.2 Tener la sal

Anónimo, El fandango de candilejo, Sainete, 1768

Allegretto seguidillas: 'Vale más un fandango de candilejo, que todos los sarados con instrumentos, vaya usted cadete con instrumentos, y es evidente que aunque hay mucho dulce es más sal este'

Fernando Ferrandiere: Los españoles viajantes (2a parte), Tonadilla a tres, 1778

Allegro 3/4 (seguidillas): 'Con el estilo majo (cabal) ninguno alterne, porque de su gracejo todos carecen, oiga usted que tal, tengo mucha sal...'

"Resalado/a" Blas de Laserna: Aquí está de rubor llena..., Tonadilla a solo, 1781

Allegreto 3/8: ‘... y ya era yo más maja, y que no es mentira, que un fiesta de toros de Andalucía... me acuerdo que un día me desafiaron dos o tres gitanas a reñir bailando, le di la guitarra a mi *resalao*, la toco con aire y yo con gran garbo bailé estas seguidillas a lo gitano... (siguen seguidillas cantadas a lo gitano) mi gitano se va a Cartagena y a la fe no me quiere llevar, por que dice que soy resalada y en los puertos hay falta de sal...’

Pablo Esteve: La función del lugar en Pascua, Sainete, 1766

Seguidillas a solo: ‘Soy un caleserito de tanta fama, que conduzco en mi silla la sal de España. Para caballo, salga usted señorita que ya llegamos’

Anónimo (Alfonso Navarro): Madrid del alma mía..., Tonadilla a solo, sin fecha

Allegro 3/4 (seguidillas): ‘Tengo yo un real salero, que sin jactancia las sal por todas partes se le derrama. Se dar un columpio, echar una planta, mirar de soslayo, decir dos chuladas, y un arrea Manolo que a todos mata, pues la palma me llevo de puro maja’

Blas de Laserna: La prueba de los cantores, Tonadilla a tres, 1793

Parola: ‘Oiga usted estas boleritas, que tienen gracejo y sal’

José Castel: La gitana pobrecita, Tonadilla a solo, sin fecha

Andantino 3/4 (seguidillas): ‘El garbo y lo salado de un Gitana no lo tiene en el mundo persona humana, sal salerito este es barbito, aire y más aire este es donaire, chi chi tru, chi chi tru, viva el rechiste de la gitana, ... sal salerito este es respingo, aire y más aire este si es baile, ... que bailan las gitanas con dos mil sales’

2.3 Salerosa

Anónimo: El cuento de la calle de San Pedro, Tonadilla a solo, sin fecha

Allegro 3/4 (seguidillas): ‘Una maja señores de cierto barrio, canto estas seguidillas en un fandango... es imposible que haya en nengún tiempo, cosa más salerosa que el taconeo. Es la sal de España, y el embeleso de los españoles y del mundo entero... Y esto se acaba, digan todos: viva la sal de España’

LA SALEROSA
CANCION ESPAÑOLA
ESCRITA ESPRESAMENTE PARA LA EMINENTE ARTISTA
ANTONIETTA POZZONI,
Ejecutada por la misma en la Fiesta
"EL TRABAJO AL REY."

LETRA
1.^a ESTROFA DE D. MANUEL CANO y CUETO.
2.^a id: DE D. MANUEL del PALACIO.

MUSICA DEL MTRO: CRISTOBAL OUDRID.

Propiedad. Pr: 5 Ptas:

Tiempo de Fandango.

PIANO. *f*

Figura 6. Fragmento de partitura. Canción "La Salerosa".

Fuente: Archivo del autor

2.4 Bailar con sal

Pablo Esteve: Los gitanos y los payos, Sainete de música y tonadilla, 1776

Allegretto (de Camas): 'Los gitanos tenemos vida particular, todo el día alegría todo el día bailar, todo anda chiquilla baila con sal, que es tu respingo lo que no hay...'

José Castel: La gitana pobrecita, Tonadilla a solo, sin fecha

Andantino 3/4 (seguidillas): 'El garbo y lo salado de un Gitana no lo tiene en el mundo persona humana, sal salerito este es barbito, aire y más aire este es donaire, chi chi tru, chi chi tru, viva el rechiste de la gitana, ... sal *salerito* este es respingo, aire y más aire este si es baile, ... que bailan las gitanas con *dos mil sales*'

Anónimo: La miscelánea, Tonadilla general o Fin de fiesta, 1808

3/8 (salen todos de gitanas y gitanos): 'Dale al dengue gitanilla y el cuerpecillo mimbrear, que a un público tan amado hoy se viene a festejar, con gachonada chiquillas que salga toda la sal (parola) vaya chiquillas al fin de cada copla, ande el jaleo...'

Isidro Laporta: La sombra chinesca, , Tonadilla general, 1791

Allegretto 3/4 (sgds. majas): 'Las majas españolas son de tal garbo, ya se ve claro esta mie usted y que sal, que a todo el que las mira dejan temblando, puestecitas de jarras pasean de esta forma, y a mil tontos babosos con su salero embroman, a uno guiñan el ojo, tuercen la boca, a otro le dicen (deja)... y en viéndolos perdidos luego al punto se mondan, como que en chiste y gracia

se pintan solas y en fin como se enfaden las españolas hacen de una patada temblar la Europa'

Blas de Laserna: El caballero majo, Tonadilla a dúo, 1793

Andante 6/8: '... el corazón del hombre por más que digan, antes se rinde a majas que a las usías... ya le volví majo, viva el traje nacional, y vayan fuera las modas afectadas y sin sal'

Blas de Laserna: El maestro y las discípulas, Tonadilla a tres, sin fecha

Andante 3/4: (seguidillas): 'la sal de un majota lavapiesera siempre fue el non plus ultra de la majeza, no es un pasmo su garbo, no asombra su meneo, y no arrebató el alma la sal de su mortero.'

Blas de Laserna: Aquí tenéis a la Silva..., Tonadilla a solo, 1778

Allegro 6/8: 'salió otro a la jerezana y canto una copla de tirana, con sus quiebros, sal y fantasía, que las majas de las Maravillas (tirana 3/8)... Tirana tirana, cuando te vas a pasear, lleva ese cuerpo derecho que te se vierte la sal...'

Blas de Laserna: El chasco de las negrillas, Tonadilla a seis, sin fecha

Allegro poco 3/8 (tirana): '... ay tiranilla, venme a jalear, dame tu mimo, dame tu sal, viva la tirana que hace el alma respingar... vamos bailando negrillos y el mundillo menear, dale dale al cuerpecillo obligama sin cesar'

2.5 Sazonar

Pablo Esteve: La marcha del oficial, Tonadilla a tres, sin fecha

Allegretto Moderado 3/8 (coplas): '... de San Lorenzo las majas van vertiendo tanta sal, que con ellas los pucheros sazonan en Gibraltar...'

Anónimo: La boda del guarda, Sainete, 1777

Tirana allegretto: 'La tirana esta muy triste por que es corto el carnaval, y es la primera cuaresma que le a tocado ayunar, ay ay tiranilla mía que lástima que me das... echad marineros la red de pescar, y pues la tirana es hija del mar, traedle pescados que no tengan sal, que ella con la suya los sazónará'



Figura 7. Fragmento de partitura. Canción "La sal de la canela".

Fuente: Archivo del autor

2.6 Salada

Blas de Laserna: El siglo ilustrado o La Cecilia (2a parte), Fin de fiesta, 1787

Allegreto 3/8: 'Sobre que soy salada, sobre que tengo chiste, sobre que soy muy maja, y sobre que el bolero bailo con gracia...'

Pablo Esteve: El susto del hidalgo, Tonadilla a solo, sin fecha

'Para cantar Mosqueteros mi tonadilla a la ley, vengo vestida de Maja desde la cabeza al pie. Vengo alegrita, vengo salada, vengo crudita, vengo chuscaza, y prevenida para bailar un zapateo que ha de alegrar'

Blas de Laserna: El valenciano y la petimetra, Tonadilla a dúo, 1779

Allegro poco 3/4 (ritornelo): 'es alta y bien dispuesta, gachoncita y trigueña, Ayrosa y rechuscaza, pelinegra y salada...'

Blas de Laserna: El siglo ilustrado o La Cecilia (2a parte), Fin de fiesta, 1787

Allegreto 3/8: 'Como de la chuscada nadie en el siglo, hasta es chusco el aliento que yo respiro, sobre que soy salada, sobre que tengo chiste, sobre que soy muy maja, y sobre que el bolero bailo con gracia...'

Anónimo: Los barrios de Madrid, Tonadilla a cuatro, 1764

Andante 3/4 (ritornelo): '... mire usted ese garbo i este meneo de puro salado'

Blas de Laserna: La naranjera y el paseante, Tonadilla a dúo, sin fecha

Allegreto 3/4: '... su hablar salado, su contoneo, aquel zapato, aquel real

trueno, aquel jozico de caramelo'

Anónimo: Los barrios de Madrid, Tonadilla a cuatro, 1764?

Andante 3/4: '... mire usted ese garbo y este meneo, que de puro salado me bamboleo... que a cuantos miro y veo les quito el moco...'

Blas de Laserna: La Petronita Correa..., Tonadilla a solo, 1787

Allegretto 3/4 (seguidillas boleras): '... que viva España, y las gracias y chistes de las saladas...'

Blas de Laserna: La Petronita Correa..., Tonadilla a solo, 1787

Parolas: 'Vayan unas seguidillas boleras a lo que salga, por ser lo que ahora se estila en los teatros de España (allegretto 3/4)... que viva España y las gracias y chistes de las saladas...'

Pablo Esteve: La humorada de Garrido, Tonadilla a solo, 1786

Allegretto 3/4 (seguidillas): 'En jarras plantadita puesta en batalla, la que quiera camorra salga a campaña, salgan las saladas, salgan las rechuscas, que dando yo un grito el mundo se asusta'

ob. 19.

LA ESPUMITA DE LA SAL
Cancion española,
COMPUESTA Y DEDICADA
A
RONCONI,
POR ANTONIO DE LA CRUZ
POESIA DE JOSÉ SALVADOR DE SALVADOR.

Precio Rs.

Allegretto.

PIANO.

Figura 8. Fragmento de partitura. Canción "La espumita de la sal".

Fuente: Archivo del autor

2.7 Sales

Pablo Esteve: El paje galanteador, Tonadilla a tres, 1777

Allegro 3/4 (tirana): 'Es un cantar la tirana con tantísimas las sales que si algún francés la escucha el francés se deshace... que tu resalero a todos trastorna... no no no me dejes tirana gachona... viva quien sabe bailarla con tan gracioso meneo... viva la tirana viva su resalero...'

Anónimo: La noche de San Juan, Tonadilla a solo, sin fecha

Allegretto 3/4 (seguidillas): 'Andar andillo, que es la sal de las sales el estribillo'

Pablo Esteve: El hospital de los maridos, Sainete, 1763

Allegretto a solo y a cuatro: '... ande la broma, siga el bureo, siga alternando las sales y salmorejos'

Anónimo: La Merienda deshecha, Sainete, 1804

Allegretto: '... cuando salgo a la calle yo con mi cesta... que es la sal de las sales mi salero , ya se ve. yo lo digo. claro está. anda fuera. que asombra la Geroma la Naranjera'

3. SALINEROS

El Puerto de Santa María se va plagando de gitanos y se concentran en dos barrios: establecen una gitanería en la parte alta de la ciudad: calles Rosa, Lechería, Rueda, Santa Clara, Espíritu Santo y aledaños. En ella se afinan aquéllos que ejercen de campo, jíferos, gandingueros, cabestreros, matarifes, tablajeros... La otra parte reúne a los gitanos que se ocupan de menesteres marineros: herreros de ribera, calafates, salineros...

4. LA SAL EN OTROS GÉNEROS

4.1 La sal en la Zarzuela

Ya en el siglo XIX el tema de la sal continua vigente en el repertorio del teatro lírico español y su género más popular, la zarzuela. Hemos seleccionado algunos ejemplos que dan buena cuenta de cómo el salero seguía siendo un referente para representar la gracia y el donaire de lo español.

Seguro que la gran mayoría saben tararear esta melodía de "La Tabernera del puerto" de Pablo Sorozábal: "Eres alta y hermosa como tu madre, morena, salada ..."

Salero de España [Grabación sonora] :farruca ; A ciegas : zambra / Quintero, León y Quiroga

Salero de Cádiz :pasacalle con ritmos gaditanos ; Tangos gitanos : tangos gitanos / José [sic] Font y [sic] de Anta

Gracia, salero y tronío [Grabación sonora] :pasodoble / M.M. Abellán.

Salero [Grabación sonora]:pasodoble Antonio Quintero Ramírez, Rafael de León, Manuel López Quiroga

Gracia, donaire y salero [Grabación sonora]:bolero Manuel Lizón y Amando

Baeza Con ese garbo y salero: jotas de baile Mingote, Ángel (1891-1961)
 La Sal de la Tierra: Zarzuela Cómica en un Acto y en Prosa de Manuel de Labra y Pérez

1936 *La sal por arrobas*, 2 actos (junto con Jacinto Guerrero) - libreto de Antonio Paso y Cano



Figura 9. Fragmento de partitura. Canción "¡Ay! Vete Salero!".

Fuente: Archivo del autor

4.2 La sal en el flamenco

También en el flamenco encontramos menciones a la sal, como es el caso del pregón del cante por *Mirabrás*, donde se dice *no se vaya usted salero*.

También por alegrías se canta esta letra: *Viva Cai, viva El Puerto/ y la Isla de San Fernando,/ Chiclana y el Trocadero/ donde se cría el salero*.

Y el gran Juanito Valderrama lo cantaba también por alegrías de Cádiz: *Bahía de San Fernando/ Chiclana y Puerto Real,/ yo sé que hay tierras bonitas,/ pero no con tanta sal*.

5. OTRAS LETRAS Y OBRAS

Y otras letras que encontramos en el repertorio de alegrías:

Chiclana y el Trocadero,/ Puerto Real y La Isla,/ de dónde sale la sal/ que consume el mundo entero

Por un lao esta la sal / válgame Dios compañera / por otro el vino del Puerto y en medio queda el penal

Navega por la bahía / Entre Caí y San Fernando / Con mi barca salinera Así me busco la vía

A continuación, y para terminar, aportamos las portadas de algunas obras musicales en la que la sal aparece:

La zarzuela del murciano Mariano Soriano Fuertes titulada

La sal de Jesús

“Los gitanitos del Puerto / le dicen a los de Caí / a cómo vendéis la libra de la sal que derramáis”

“a Roma se va por bulas / Por tabaco a Gibraltar / por manzanilla a Sanlucar y a Cai se va por sal ”

“Ay Caí tacita de plata / siempre te recordare / en tu fuente hay que beber la gracia y la sal de España”



Figura 10. Fragmento de partitura. Canción "La Sal de Jesús".

Fuente: Archivo del autor

MARIQUILLA
LA SALEROSA.

JUGUETE CÓMICO ANDALUZ.

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL

de

Doña Dolores Arvaez de Lledo.



GRANADA:

—
Imprenta de D. Miguel de Benavides, calle del Migro.
1950.

Figura 11. Portada de la obra "La Salerosa".

Fuente: Archivo del autor

La sal de la poesía: una breve mirada filológica

The salt of poetry: a brief philological look

Santiago López Navía. Universidad Internacional de la Rioja. Universidad SEK (Santiago de Chile)

DOI: 10.20868/ciur.2020.128.4391

DESCRIPTORES:

Sal / Etimología / Paremiología / Poesía

KEY WORDS:

Salt / Etymology / Paremiology / Poetry

RESUMEN:

El presente artículo propone un breve recorrido por los principales aspectos léxicos, semánticos y etimológicos de la palabra "sal" y ofrece algunas muestras significativas de la presencia que, debido a su importancia en la vida cotidiana, tiene en la paremiología y en la poesía española e hispanoamericana.

ABSTRACT:

This article propounds a short outlook on the main lexical, semantic and etymological aspects of the word "salt" and gives some significant examples of its presence both in the paremiology and in Spanish and Hispanic poetry because of its importance in people's quotidian lives.

** Santiago López Navía es doctor en Filología por la Universidad Complutense de Madrid y doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación por la UNED. Es profesor agregado en el Área de Didáctica de Lengua y Literatura de la Facultad de Educación de la Universidad Internacional de La Rioja y titular de la Cátedra de Estudios Humanísticos Felipe Segovia Martínez de la Universidad SEK (Santiago de Chile).*

santiagoalfonso.lopeznavia@unir.net

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5074-0208> (Santiago López Navía)

1. CONSIDERACIONES PREVIAS

1.1 Reflexiones lexicográficas: al hilo de la palabra

Al comienzo del episodio VII de la saga *La guerra de las galaxias. El despertar de la fuerza* (J. J. Abrams, 2015), la joven Rey, recolectora de chatarra en el desértico planeta Jakku, se aproxima a un mostrador regentado por Unkar Plutt, un siniestro operario alienígena que cambia la chatarra recogida por una cantidad discrecional de "porciones" de pan instantáneo, una unidad de intercambio basada en un alimento básico para la subsistencia. El futuro de la imaginación y el pasado de la historia se dan cita. Ese era, *mutatis mutandis*, el sentido del salario, tal como lo define Covarrubias (1611): "Es sustento y

estipendio que se da a cada uno por su trabajo; pudo ser atribuirle este nombre, entendiendo debajo del de sal todo lo que es vianda y sustento, porque entra en todos los manjares; y la mesa sin sal era tenida por profana”.

El *salarium* era la paga en sal que percibían los soldados de Roma a quienes se confió la custodia de la Via Salaria, la calzada que unía Roma con el Castrum Truentinum, junto al Adriático, y es que la sal era un elemento preciadísimo tanto por su uso alimentario como por sus utilidades curativas como eficaz antiséptico, y sobre todo servía como objeto de trueque para conseguir otros productos. Es significativa la relación de la palabra “salario” con otras que reflejan la importancia del sustento en el tejido social: el sustantivo “compañía” procede del latín vulgar *compania*, derivado a su vez del sustantivo *panis* (pan). El compañero es, pues, el que comparte el pan, así como el comensal el que se sienta a la misma mesa (*mensa*).

Salvo en el caso del sustantivo “agua”, no parece haber en el amplísimo tesoro léxico del español ninguna otra palabra tan presente como el sustantivo “sal” y sus derivados en la nutrida (nunca mejor dicho) familia léxica de la alimentación, y este hecho constituye una señal inequívoca de su grandísima importancia en la vida cotidiana. Es el caso de condimentos (“salmuera”, “salsa”); comidas o productos concretos (“ensalada”, “ensaladilla”, “salmorejo”, “salchicha”, salchichón”, “salpicón” o “saladillo”, referido a un determinado tipo de tocino); acciones culinarias (“salar” y su derivado “salazón” o “ensalar”, “salpimentar”, “salsamentar”, “salpresar” o “salcochar”) y objetos, utensilios o espacios propios de la cocina (“salero”, “salsero”, “ensaladera” o “saladero”).

Añádase a lo anterior el cambio semántico que experimentan los sustantivos “sal” y “salero” con el sentido figurado de “gracia” o “simpatía”, y lo mismo cabe decir del adjetivo “salado/a” como sinónimo de “simpático” o “dotado de gracia” frente a su contrario “insulso/a”, procedente del latín *insulsus* (literalmente, “sin salsa”). No hace falta aclarar las connotaciones sabrosas que en un sentido estéticamente amplio evoca el sustantivo “salsa” entendido como un determinado estilo de música popular.

1.2 La sal y sus derivados en la paremiología española

En su sentido literal, la sal y sus derivados están presentes en el refranero español, en primer lugar en su acepción de condimento o alimento:

Ajo, sal y pimienta y lo demás es cuento.

El hidalgo y el galgo y el talegón de la sal, cabe el fuego los buscad.

De los olores, el pan; de los sabores, la sal.

Olla sin sal, haz cuenta que no tienes manjar²⁸.

La sal, tanto sala, tanto val.

Si quieres que las patatas tengan gusto a carnero, échales la sal lo primero.

Más cuesta el salmorejo que el conejo.

Más vale la salsa que el pollo.

Más vale la salsa que los caracoles.

La ensalada, salada, poco vinagre y bien oleada.

²⁸ Con dos variantes registradas por Gonzalo Correas (1627): “Olla sin sal, haz cuenta que no es manjar” y “Olla sin sal, al gato se puede dar”)

En su significado directo la sal es también un suplemento alimentario para el ganado (“La sal hace al ganado, que no el pastor afamado”), y en su sentido figurativo consta en algunos refranes alusivos sobre todo a la gracia femenina:

En la mujer la sal es el aliño principal.

En Alcorlo está el repollo, en San Andrés el berzal, y las mozas de Monasterio van derramando la sal²⁹.

Es igualmente relevante el sentido simbólico adverso de la sal derramada:

Sal derramada, quimera armada.

Si se vierte el salero, faltará la sal, pero no el agüero.

Verterse el vino es buen sino; derramarse la sal es mala señal.

2. ALGUNAS MUESTRAS DE LA PRESENCIA DE LA SAL EN LA POESÍA ESPAÑOLA³⁰

Proponemos a continuación una selección de poemas en lengua española en los que la sal está presente bien en su acepción literal o en sentido figurado. Como toda selección, es parcial en cuanto al criterio que la inspira y forzosamente incompleta en cuanto al corpus, pero entendemos que resulta suficientemente significativa para apreciar los principales valores que adquiere la palabra en nuestra poesía.

Entendida como elemento mineral, priman en nuestra selección los poetas hispanoamericanos, aunque comenzamos con un ejemplo de un autor español: el poema “Salinero” de *Marinero en tierra* (1924) del gaditano Rafael Alberti, cuya segunda estrofa transcribimos: *“¡Qué bien, a la madrugada,/correr en las vagonetas/llenas de nieve salada,/hacia las blancas casetas!”*

Alberti nos ofrece una reivindicación alegre, juvenil y un punto idealizada del oficio de salinero, bastante más sacrificado sin duda de lo que pueda pensarse a la vista de este poemita. Nótese la metáfora “nieve salada”, en la que se funden el color blanco de la sal, representado por el sustantivo, y su sabor, expresado por el adjetivo que refuerza la imagen.

El segundo ejemplo que traemos a colación es el poema precisamente titulado “Sal”, del libro *Tala* (1938) de la nobel chilena Gabriela Mistral, del que transcribimos la estrofa final. En todo el poema se aprecia cómo la poeta se confunde esencialmente con la sal: sus recorridos vitales, sus peripecias, son paralelas. La sal parece cobrar vida en un diálogo cordial con el yo poético y, al igual que la poeta, ha cambiado la libertad que evoca el mar por el cautiverio de una casa “profunda y quieta”: *“Ambas éramos de las olas/y sus espejos de salmuera,/y del mar libre nos trajeron/a una casa profunda y quieta;/y el puñado de sal y yo,/en beguinas o en prisioneras,/las dos llorando, las dos cautivas,/atravesamos por la puerta...”*

²⁹ Son tres pueblos de Guadalajara. El segundo es San Andrés del Congosto.

³⁰ Emilia Román López (2014, pp. 821-826) ha espigado algunas muestras (entre ellas la que recogemos en primer lugar) de la presencia de la sal en la literatura española. Remitimos a su trabajo para complementar nuestra breve selección.

Ocho años después, en la segunda parte del poema "Verde mar" de su libro *Verdad del sueño*, la poeta colombiana Meira Delmar –seudónimo artístico nada casual, por cierto, de Olga Isabel Chams– rinde un homenaje al océano en el que, al igual que los demás elementos naturales nombrados en el texto, el "grito blanco de la sal" anima y personifica a la protagonista de nuestro recorrido como un símbolo de la plenitud y de la vida que alberga el mar.

En la "Oda a la sal"³¹ del *Tercer libro de las odas* (1957) de Pablo Neruda, chileno y premio nobel como Gabriela Mistral, la sal cobra vida y entona una canción de libertad que hace estremecerse al poeta. Los prismas geométricos de la sal cristalizada funden la luz y el agua hasta llegar a la mesa como una viajera en el tiempo de cuerpo mineral que deposita un beso salado en los labios; un beso que trasciende lo meramente material porque encierra, nada menos, "el sabor central del infinito".

Incluimos en nuestra selección algunos fragmentos cuya fuerza poética nos parece muy relevante. Es el caso del poema "La casa", del ya referido *Tala* de Gabriela Mistral, en el que el yo poético señala a su interlocutor (su hijo, en este caso) la sal como uno de los elementos fundamentales que, junto con el pan, constituyen las claves de una casa y delimitan el paisaje entrañable de la mesa, centro nutritivo del hogar ("*Esta es la sal, este el aceite/y al centro el pan que casi habla*"). Recuérdese la inveterada tradición del pan y la sal en la Grecia y la Roma clásicas, símbolo de la hospitalidad y del vínculo entre el anfitrión y su huésped.

En el poema LXXII de su obra póstuma *El libro de las preguntas* (1974), de nuevo Pablo Neruda canta a la sal en una pregunta basada en una paradoja que soslaya, mediante un juego de complicidades evidentes, la naturaleza connaturalmente salada del mar ("*Si todos los ríos son dulces/ ¿de dónde saca sal el mar?*"), y en el poema "Conjuro" del libro *Versos* (1950) la poeta cubana Dulce María Loynaz nombra también la sal con otra intención: "*He llegado hasta donde nadie pudo llegar./Si aún vuelvo la cabeza... ¡Dios me vuelva de sal!*". En un contexto amoroso que exigiría una explicación más elaborada que trasciende el horizonte de este trabajo, el yo poético recuerda la tradición bíblica recogida en el Génesis: Edith, la mujer de Lot, es convertida en estatua de sal como castigo por su curiosidad al darse la vuelta a tiempo de la destrucción de Sodoma desoyendo el mandato de Yahveh.

Por lo menos por lo que respecta a nuestra selección, parece haber un equilibrio entre los poetas españoles y los hispanoamericanos en el tratamiento de la sal en su sentido figurado. La segunda parte de nuestro recorrido poético comienza con el último verso del conocido soneto "Suelta mi manso, mayoral extraño" de Lope de Vega, recogido en sus *Rimas* (1602), que corona el segundo terceto del poema en el que el yo poético se dirige a su rival amoroso ("*Si piensas que no soy su dueño, Alcino,/suelta y verasle si a mi choza viene,/que aún tienen sal las manos de su dueño*").

³¹ En beneficio del espacio con el que contamos, obviamos la transcripción del poema, tan largo como hermoso e intenso. Es fácil encontrarlo en la red (véase, por ejemplo, el texto íntegro en el siguiente enlace: <https://www.poesi.as/pn57061.htm>). Consultado enero 2020.

La sal que el cordero puede lamer en las manos del pastor, trasunto del poeta, es la metáfora del amor que aún puede sentir la amada si la dejan libre para regresar con él. El manso representa simbólicamente a Elena Osorio, de quien Lope estaba enamorado, casada con el conde Francisco Perrenot, el "mayoral extraño" (nombrado poéticamente como Alcino) a quien se lo reclama el poeta despechado.

En el soneto "Metiose amor a boticario un día" del poeta neoclásico Tomás de Iriarte la herida causada por el amor, representado en el poema por el dios Cupido, se hace aún más dolorosa porque el hijo de Venus, literariamente convertido en torpe boticario sanador del yo poético, ha usado sal en exceso en la composición de su receta ("*sobre todo de sal cargó la mano;/enconose la herida de repente,/y no espero en mi vida verme sano*").

Al igual que en los dos poemas anteriores, el amor del poeta –lacerado en este caso por el dolor insoportable de la pérdida– preside el tan bello como triste poema "Ya todo es imposible"... del mexicano Amado Nervo, incluido en su libro elegíaco *La amada inmóvil* (1920) dedicado a la muerte de Ana Cecilia Luisa Daillez. En un desdoblamiento dialógico en el que el yo poético se dirige a sí mismo representado en la segunda persona del singular, la voz del poeta deja constancia de la imposibilidad de revertir la fatalidad "*así llenaras veinte lacrimatorias/con la sal de tus ojos*", evidente metáfora de las lágrimas derramadas. Es la misma metáfora que vemos en "Un carnívoro cuchillo" de *El rayo que no cesa* (1936) de Miguel Hernández, en el que las lágrimas son de nuevo la sal del ojo, pero también la sal del alma, que provoca e infunde al mismo tiempo el dolor que expresan: "*Recojo con las pestañas/sal del alma y sal del ojo/y flores de telarañas/de mis tristezas recojo*".

El bilbaíno Blas de Otero nos brinda un nuevo ejemplo del valor metafórico de la sal en el primer terceto del soneto "Hombre" de su poemario *Ángel fieramente humano* (1950): "*Alzo la mano, y tú me la cercenas./Abro los ojos: me los sajas vivos./Sed tengo, y sal se vuelven tus arenas*". La sal de las arenas simboliza la frustración dolorida del poeta que, en su búsqueda desesperada de Dios, a quien se dirige, se duele porque le niega el remedio para poder saciar su sed, que simboliza igualmente un intenso anhelo de entendimiento de la complejidad humana y sus afanes.

Por fin, en "La caída II" de *Libertad bajo palabra* (1935-1957) del nobel mexicano Octavio Paz, el yo poético busca su esencia íntima y trascendente, representada metafóricamente por la sal, junto con su nombre y su bautismo, símbolos de su identidad ("*Prófugo de mi ser, que me despuebla/la antigua certidumbre de mí mismo,/busco mi sal, mi nombre, mi bautismo,/las aguas que lavaron mi tiniebla*").

Como hemos podido apreciar, en su sentido estrictamente mineral o en las connotaciones que evoca -la sed entendida en un sentido trascendente, la pena, el dolor, la identidad – la sal está plenamente presente en el tesoro vivo de la lengua, en nuestra rica tradición paremiológica y en el regalo cordial de la poesía, demostrando que la gran fuerza de esa presencia es inversamente proporcional a su consistencia, tan frágil y mínima como poderosa, y recordándonos que, con más frecuencia de la que reconocemos, las cosas pequeñas y humildes como la sal acaban siendo las verdaderamente importantes y, en muchos casos, las imprescindibles.

3. BIBLIOGRAFÍA

Alberti, R. (2005). *Marinero en tierra* [1924]. Ed. digital a partir de la de Lumen, Barcelona, 1980. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <http://www.cervantesvirtual.com/obra/marinero-en-tierra-1924-seleccion--0/>

Correas, G. (2017). *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana* [1627]. Ed. digital a partir de la publicada por la Tipografía de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1924. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <http://www.cervantesvirtual.com/obra/vocabulario-de-refranes-y-frases-proverbiales-y-otras-formulas-comunes-de-la-lengua-castellana---van-anedidas-las-declaraciones-y-aplicacion-adonde-parecio-ser-necesaria-al-cabo-se-ponen-las-frases-mas-llenas-y-copiosas/>

Covarrubias, S. De (2006). *Tesoro de la lengua castellana o española* [1611]. Ed. de I. Arellano y R. Zafra. Madrid: Iberoamericana-Vervuert.

Delmar, Meira (1946). *Verdad del sueño*. Barranquilla: Ediciones Arte https://www.poesi.as/Meira_Delmar.htm

Hernández, M. (2017). *El rayo que no cesa* [1936]. Madrid: Alianza Editorial.

Iriarte, T. De (1976). *Poesías*. Ed. de A. Navarro González. Madrid: Espasa-Calpe.

Loynaz, D. M. (2009). *Versos* [1950]. Pinar del Río: Ediciones Loynaz.

Mistral, G. (1979). *Desolación. Ternura. Tala . Lagar*. México: Editorial Porrúa.

Neruda, P. (1957). *Tercer libro de las odas*. Buenos Aires: Losada.

--- (1975). *Libro de las preguntas*. Buenos Aires: Torres Agüero.

Nervo, A. (2010). *La amada inmóvil* [1920]. Ed. de R. Oviedo y Pérez de Tudela. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Otero, B. De (1981). *Expresión y reunión*. Ed. de S. De la Cruz. Madrid: Alianza Editorial.

Paz, O. (2014). *Libertad bajo palabra* [1935-1957]. Ed. de E. Mario Santí. Madrid: Cátedra.

Román López, E. (2014). *Paisajes de la sal en Andalucía* (tesis doctoral). Madrid: Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la E. T. S. de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid. <http://oa.upm.es/37373/>

Vega, L. de (2003). *Rimas* [1602]. Ed. de R. García González. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcmw2r9>

Arquitectura y sal. Historia y curiosidades

Architecture and salt. History and curiosities

José Luis García Grinda, Universidad Politécnica de Madrid

DOI: 10.20868/ciur.2020.128.4392

DESCRIPTORES:

Arquitectura de la sal/ Historia de los Paisajes Culturales de la sal/ Historia de las salinas españolas/ Salinas y alfolís

KEY WORDS:

Salt architecture/History of Salt Cultural Landscape/ History of Spanish salt pans/ Salt pans and storehouses

RESUMEN:

Acercamiento personal a la historia de la arquitectura de la sal, a través del estudio y documentación de ejemplos españoles. Empleamos el término arquitectura definido por William Morris (1881), en una concepción territorial incorporada en las contemporáneas definiciones patrimoniales: Paisaje Cultural (Carta de Cracovia, 2000), como el resultado y reflejo de una interacción prolongada a través de diferentes sociedades entre el hombre, la naturaleza y el medio ambiente físico.

Los primeros contactos con salinas mediterráneas, como las de Cabo de Gata, la masiva presencia de fábricas de salazón romanas, como la de Sexi con origen fenicio. Salinas de mar modernas que emplean la amplitud de la marea, como Las Puntas en la isla canaria de El Hierro. Las salinas de interior, con utilización desde el neolítico y de gran importancia desde época medieval, como Poza de la Sal, Imón o Belinchón, vinculadas a trabajos de Inventario del patrimonio arquitectónico y declaraciones de BIC de los años 70 y 80 y otras investigaciones del patrimonio rural español. Su relación con la ganadería y la Mesta, su transporte histórico apoyado en la Cabaña Real de Carreteros, para detenernos en ejemplos de alfolís y almacenes, presentes en salinas y núcleos de población.

ABSTRACT:

Personal approach to the history of salt architecture, supported by studies and research of Spanish examples. We use the term of Architecture used by William Morris (1881), with a territorial concept incorporated in modern heritage definitions: Cultural Landscape (Krakow Charter of 2000)

First contacts with Mediterranean salt pans, such as Cabo de Gata, the massive presence of Roman salting factories, such as Sexi with Phoenician origin. Modern sea salt pans that uses the breadth of the tide, such as Las Puntas on the Canary island of El Hierro. Interior salt pans were used since the Neolithic and they had great importance since medieval times, such as Poza de la

Sal, Imón or Belinchón. These salt pans are linked to inventory works of architectural heritage and BIC statements of the 70s and 80s and other research on Spanish rural heritage. Its relationship with livestock and the Mesta; its historical transport supported by the Cabaña Real de Carreteros. And finally stop at architecture of salt stores in salt pans and towns.

** José Luis García Grinda Arquitecto y Doctor ETSAM. Catedrático Universidad, Departamento de Composición Arquitectónica. UPM. Email jl.ggrinda@upm.es
ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-86587-0871> (José Luis García Grinda)*

1. ARQUITECTURA DE LA SAL

1.1. Introducción

Realizaremos a lo largo de estas líneas un acercamiento a la que venimos a llamar arquitectura de la sal en España, a través de la experiencia personal en su estudio y documentación que hemos venido realizando en distintos trabajos durante casi medio siglo. Ello puede confrontarse con la utilización del término Paisaje Cultural utilizado para denominar al Seminario Internacional dedicado a esta temática, donde se enmarcó una exposición con similar objetivo que el presente texto. Utilizamos para ello el término arquitectura que consagró William Morris en una conocida conferencia, impartida el 10 de marzo de 1881 en The London Institution, concepto que habitualmente utilizamos y explicamos a nuestros estudiantes en las aulas, donde aquella *“abarca toda consideración del ambiente físico que rodea la vida humana”* y es *“el conjunto de modificaciones y alteraciones realizadas producidas en la superficie terrestre para satisfacer cualquier necesidad humana”* (Morris, 1884). Es decir, una concepción amplia de carácter territorial que enlaza nítidamente con los conceptos contemporáneos de patrimonio, donde las estructuras territoriales y los paisajes como patrimonio cultural se conciben como el resultado y el reflejo de una interacción prolongada a través de diferentes sociedades entre el hombre, la naturaleza y el medio ambiente físico. Son el testimonio de la relación del desarrollo de comunidades, individuos y su medio ambiente (Carta de Cracovia, 2000) y por tanto donde se incorporan asentamientos, casas, edificaciones diversas comunitarias y auxiliares, caminerías e infraestructuras de comunicación, abastecimiento, riego y distintos tipos productivos...etc.

1.2. Salinas de mar y factorías de salazón

Los primeros contactos se realizan a principios de los años 70, en acercamientos a algunas salinas mediterráneas, donde se visitan y fotografían sus organizaciones como las salinas del Cabo de Gata, sitas en un borde del Golfo de Almería. En ellas destaca su poblado salinero organizado en bloques lineales de viviendas de una altura, actuando como hito su iglesia con su esbelto campanario, inaugurada en 1907 y restaurada recientemente, en una sencilla arquitectura encalada construida a caballo de los siglos XIX y XX. La actividad de los trabajadores de las salinas se complementaba con la pesca realizada en pequeñas embarcaciones, que eran varadas en la vecina playa con ayuda de tornos de madera asentados en la orilla. Estas salinas mediterráneas, cuyas organizaciones en grandes eras o saleros están adaptadas a zonas donde el

litoral ofrece áreas planas y bajas conectadas con el mar, corresponden normalmente a etapas de construcción que podemos situar a partir del último tercio del siglo XVIII y especialmente avanzado el siglo XIX, una vez avanzado el control y defensa de nuestro litoral mediterráneo y en coincidencia con el impulso productivo que se producirá con el desestanco, a partir de la liberalización marcada por la Ley de Desestanco de la Sal de 1871, con la venta a particulares de los antiguos espacios salineros anteriormente controlados por el Estado.



Figuras 12 y 13. Salinas de Cabo de Gata.
Fuente: Autoría José Luis García Grinda, años 70



Figuras 14 y 15. Factorías de salazón romanas. Almunécar y Fuengirola con el castillo de Sohail.
Fuente: Autoría José Luis García Grinda, años 70 y 2019

La actividad de salazones en la antigüedad nos ha dejado los restos de un buen número de fábricas o factorías a lo largo de las costas suratlánticas y mediterráneas, cuya presencia se densifica particularmente en los siglos I al II de nuestra era, desde el cabo de San Vicente al de la Nao. Estabrón nos da noticia de las fábricas de salazones en Menlaria, *Gades*, *Baelo*, *Carteia*, *Malaka*, *Sexi* y *Carthago Nova* (Estabrón, 7 a.C.), entre otras (Ponsich, 1988). Esta actividad fue extendida siglos antes en nuestra costa por la presencia fenicia, gozando de merecida fama las salazones hispánicas junto con el *garum* (Ponsich y Tarradell, 1967), salsa realizada con salmuera y restos de pescado de distinto tipo, donde destacará la producción de *Gades*, citada en el siglo V a.C. por Eupolis, autor ático de comedias, por Antífanes hacia el año 390 a.C. y Nicóstratos hacia el 380 a.C. junto a las salazones de Bizancio (Tovar y Blázquez, 1975).

Sin duda, una de las factorías romanas hispánicas excavadas de mayor dimensión sea la de Almuñécar (Granada), antiguo *Sexi*, mas de medio centenar de pilas, aunque una parte de ella está oculta bajo el vecino parque arbolado. Asentada al lado meridional del promontorio donde se asentaba la antigua población, castillo y actual caso histórico de Almuñécar, mientras que otra se encontraba en el borde septentrional. Esta factoría llamada del Majuelo contaba con un muelle de atraque y un templo dedicado posiblemente a Minerva, en la parte más elevada. Se ha datado junto sus edificios administrativos en el siglo I de nuestra era, conservando su funcionamiento hasta el siglo IV, aunque se asientan sobre los restos de una factoría fenicia del siglo V a.C.. Las salazones de *Sexi* son citadas hacia el 300 a.C. por el autor cómico Dífilo de Sinope, señalando “*que superan por su delicadeza y suavidad a las Amiclea*” (García Bellido, 1953), confirmando la importancia de esta actividad en la península, particularmente en la antigua Turdetania romana, siendo una de sus principales fuentes de riqueza.

No desaparecerán las factorías de salazón en nuestro territorio costero con la caída del imperio romano de Occidente, a pesar de la crisis que afectó a nuestro territorio, manteniéndose esta actividad con una cierta presencia desde época tardoromana hasta época de dominación visigoda y bizantina, en los siglos VI y VII, como se deduce de algunas factorías de salazón excavadas, como la del Puerto de Mazarrón, hallada al hacer la cimentación de un edificio a finales de los años 70, estando fechada en los siglos IV-V de nuestra era y convertida en un espacio museístico (Iniesta y Martínez, 2005). En ella se organizan pilas de distinta profundidad y tamaño, destinadas tanto a la salazón como a la fabricación del *garum* e incluso de la púrpura, actividad que era frecuente en las factorías romanas, como se deduce del hallazgo de distintos tipos de ánforas halladas, como la denominada *spateium* caracterizada por su esbeltez, destinada al transporte de la famosa salsa que era exportada a lo largo del mundo mediterráneo.



Figuras 16, 17 y 18. Factoría de salazón romana. Puerto de Mazarrón. Pilas de *garum* y salazón y ánforas.

Fuente: Autoría José Luis García Grinda, años 90

La explotación salinera debió ser importante para atender esta importante actividad pesquera en la Hispania romana, muy posiblemente explotándose los lugares donde hoy encontramos las salinas costeras modernas, particularmente las albuferas naturales. En nuestros viajes hemos podido detectar posibles pilas de salazón antiguas talladas en los sustratos rocosos de la costa mediterránea,

particularmente constituidos de roca calcearenita, de gran facilidad en su tallado. En ella también se han documentado en algunos lugares estanques tallados como viveros de peces vinculados a explotaciones de villas romanas y salazones, como los llamados Baños de la Reina de Calpe y Jávea, o en la Albufereta de Alicante, conectados directamente con el mar, incluso pudiendo, como el primero, ser vecinos de actuales salinas. Un ejemplo de pequeñas piletas, cuya escasa profundidad y tamaño confirman su utilidad salinera, lo encontramos en Calblanque (Murcia). Están talladas en el borde del mar, curiosamente pegadas al punto donde las actuales Salinas del Rasall elevaban el agua del mar con una noria, cuyos restos metálicos todavía se pueden visualizar en el lugar, conectada a un canal tallado en el estrato rocoso que la llevaba a las salinas actuales.



Figuras 19, 20 y 21. Salinas del Rasall. Calblanque (Murcia). Pilas antiguas, canal y salinas.
Fuente: Autoría José Luis García Grinda, años 90

Un ejemplo de salinas costeras, que hemos podido reseñar en viajes de estudio y guarda relación con las anteriores eras primitivas, es el de Las Puntas en la isla canaria de El Hierro. Documentada en el siglo XVII, aprovecha el roquedo costero para regularizar y crear, en paralelo al mar, un basamento horizontal realizado en mampuesto de piedra volcánica. Sobre el se organizan las eras, con unos pequeños resaltos delimitadores de mampostería menuda, con dimensiones limitadas en una malla semiregular. Aunque esta posición más elevada a las cotas de mareas máximas no ha evitado que haya sufrido daños en algunos temporales, teniendo que reconstruir una parte del basamento. La salina utiliza la subida de la marea recogiendo el agua en el roquedo situado en un lateral que es conducida, por un canal tallado en la roca, a un primer depósito construido con muretes pétreos del que se eleva manualmente a otros tres depósitos escalonados. Del superior se distribuye a las eras, después de haberse calentado y evaporado parte del agua recogida. Junto a él se emplaza una edificación con cubierta vegetal que sirve de apoyo a dicha producción. Es una de las múltiples soluciones que las salinas costeras canarias emplean para poder tomar el agua marina del Atlántico, teniendo en cuenta las mareas y el perfil de la costa, recogidas en una espléndida ubicación (Marín y Luengo, 1994) .



Figuras 22 y 23. Salinas de Las Puntas. El Hierro (Canarias). Organización general y eras salineras.
Fuente: Autoría José Luis García Grinda, año 2008.

1.3. Salinas de interior: Poza de la Sal, Imón, Olmeda y Belinchón

Los trabajos de documentación de arquitectura que realizamos en los años 70, en el territorio de la Provincia de Burgos, nos permitieron ponernos en contacto con las salinas de interior, en particular las de Rosío, Herrera, todavía en funcionamiento en aquel tiempo, y Poza de la Sal. Estos trabajos arrancan con la Reseña de la Arquitectura de la Provincia de Burgos (1977-78), el primer trabajo de inventario arquitectónico apoyado en un sistemático trabajo de campo en nuestro país, además de la correspondiente explotación bibliográfica previa. Lo seguirá el Inventario del Patrimonio Arquitectónico (1979-80) de la misma provincia, ganado por concurso público convocado por el Ministerio de Cultura (García Grinda, 1982) donde se profundizará en la búsqueda y documentación de arquitecturas aisladas de acceso difícil. Todos estos trabajos tendrán reflejo en una exposición, que tendrá un recorrido itinerante, y su correspondiente publicación (García Grinda, 1983 y 1984) por encargo del COAM, en los años 80, donde se señala ya el interés específico de las salinas de Poza de la Sal. Todavía en estos años se conservaban en pie, pues habían dejado de explotarse en el año 1974, algunas de las chozas que servían, en su parte inferior, como almacenes locales de sal y, en su parte superior, como era para la producción final de la sal, construidas sobre soportes verticales de madera y cerramiento de mampostería pétreo o incluso con tabloneros horizontales de madera, en soluciones parejas a las de Añana, aunque el ejemplo de arquitectura conservado es el edificio de administración de las salinas, destinado hoy a centro de interpretación, edificado en el siglo XVII en el borde del recinto medieval amurallado de Poza, en forma de casona pétreo blasonada.

El diapiro de Poza de la Sal, uno de los ejemplos más claros de este tipo de formación geológica, estudiado por el geólogo alemán Hempel (1967), está vinculado a importantes presencias de la Antigüedad, con el castro autrigón asentado en el cercano Cerro del Milagro, identificado con *Salionca* o *Salionica*, con presencias arqueológicas desde el neolítico hasta la edad del hierro, para extenderse en el siglo I a sus pies en un asentamiento de mayor dimensión, con el nombre de *Flavio Augusta*. Martínez de Santaolla, nos da referencias, en sus excavaciones arqueológicas de los años 20, de una importante necrópolis organizada en calles paralelas, compuestas con tumbas coronadas con unas

singulares urnas oikofomas (Abásolo, Albertos y Elorza, 1975), en un número de trescientas, hoy diseminadas por distintos museos nacionales y extranjeros. En el centro del diapiro emerge hasta los 1.000 de altitud un roquedo de ofita, piedra volcánica explotada desde tiempos antiguos e incluso empleada en la construcción de pozos y chozas de las salinas, con la denominación de El Castellar, donde se hallaron restos de ocupación de la edad del hierro, cuyo castro tenía con toda seguridad una misión de control y vigilancia de la antigua explotación salinera. La ocupación y casi segura explotación salinera desde época neolítica se relaciona con las marcas de hogueras halladas en Añana, confirmando el método de evaporar calentando en ollas cerámicas el agua salada para la extracción de sal en dicha época neolítica.

El sistema básico de extracción de la sal de Poza, espléndidamente descrito y dibujado por Sáiz Alonso (Sáiz, 1989), es distinto al de otras salinas de interior españolas, donde se extrae del agua natural superficial, como Añana, o subterránea mediante pozos, como las de la comarca de Atienza. Se pone en conexión con otros sistemas antiguos de explotación minera, extendidos en época romana y conocidos como *Ruina montium*, ejemplificados en las minas de oro del NO hispánico, como Las Médulas o Montefurado. Aunque existen algunos espumeros menores en superficie, la extracción de la sal se realizaba haciendo pasar agua dulce sobre el estrato salino, situado a una profundidad de 8 a 30 m., excavando unas galerías conectadas a pozos verticales, unos al inicio superior del diapiro, por donde se deja caer el agua dulce procedente de distintas fuentes y almacenadas en depósitos reguladores, y otros intermedios, a lo largo del desarrollo de las galerías, para permitir su limpieza y excavación. Y otros al final de ellas, donde se puede extraer la sal muera utilizando unos capachos de piel manejados con un torno. Estos pozos estaban protegidos por unas casetas construidas en fábricas de adobe o cerramientos de madera y cubierta vegetal. Este proceso de extracción de tipo minero producía continuos cambios del terreno y pequeños derrumbes al ir lavando el sustrato salino, necesitando construir nuevos pozos y galerías, documentando a mediados del XIX más de 30 pozos o *cañas* en funcionamiento.



Figuras 24 y 25. Salinas de Poza de la Sal (Burgos). La misma zona a finales de los 70 y 90, parcialmente reconstruida recientemente.

Fuente: Autoría José Luis García Grinda



Figuras 26 y 27. Salinas de Poza de la Sal (Burgos). Marcas de eras-chozas en zona alta del diapiro y ruinas del almacén de Trascastro, años 90.

Fuente: Autoría José Luis García Grinda

Hoy en el conjunto del diapiro, rodeando El Castellar, se aprecian las marcas escalonadas de las chozas-eras, unas dos mil, con algunos restos de los muros de apoyo de las mismas, estando contruidos en fábrica de mampostería pétreo que actúan como muros de contención del terreno, al aterrizar la pendiente natural del mismo, habiendo desaparecido casi en su totalidad las estructuras verticales que soportaban las eras salineras y el amacenamiento inferior, conformados por postes de madera y con rellenos parciales de mampostería y adobes. Recientemente se han reconstruido en la zona más cercana al núcleo un pequeño núcleo de chozas-eras como elemento demostrativo de su organización original. Todavía destacan en el conjunto los muros exteriores y rampas de dos de los grandes almacenes construidos a finales del siglo XVIII, aunque hay perdido sus cubiertas: Trascastro y La Magdalena, habiendo desaparecido otro en Las Almendreras a mediados del XIX, además de los muros del edificio del depósito o alfolí emplazado en el borde de la villa, cercano al edificio de administración citado, estando en claro peligro de derrumbe como ha ocurrido con los muros de la ermita de la Magdalena que se emplaza cerca del almacén del mismo nombre.

En 1983 elaboramos la documentación para la declaración de Monumento Nacional de las salinas de Imón (Guadalajara), incoadas en 1979, por encargo del Ministerio de Cultura dentro del Programa de Declaraciones de Monumentos y Conjuntos que siguió a la redacción del citado Inventario del Patrimonio Arquitectónico. Ello nos permitió conocer y estudiar (García Grinda, 1983) el conjunto salinar interior peninsular al que pertenece, vinculado al río Salado en una llanura al pie de las montañas continuadoras de las Sierras de Paredes y Somosierra. En aquel momento todavía funcionaban las de Imón y La Olmeda de Jadraque, también conocida como salinas de Bonilla, gestionadas ambas por la compañía Salinas de Imón y Olmeda que tenía su sede en Sigüenza, creada en 1873 fruto de la privatización consiguiente al Desestanco. Esta compañía lanzará su producción, de tal manera que obtendrá en 1888 la medalla de oro dada en la Exposición Universal de Barcelona de dicho año. Forman con las vecinas de Bujalcayado, en continuidad con las de Bonilla, junto con las de Alcuneza, Carabias, Gormellón, Paredes de Sigüenza, Riba de Santiuste, Rienda,

Tordelrábano, Valdeamendras, Valdecubo y las desaparecidas de El Atance el conjunto de las salinas de la comarca de Atienza (Trailero, Arroyo y Martínez, 2003). A ellas se pueden sumar las del señorío de Molina, dentro del mismo sistema geológico salinero, como Tergaza, Armallá, Tierzo y Valdesalobre, citadas en el siglo XII en el Fuero de Molina de Aragón (Sancho, 1916), las alcarreñas de Riba de Saelices y Saelices de la Sal, recientemente recuperadas, y de Medinaceli en la vecina provincia de Soria, constituyendo el conjunto salinero de interior más importante de nuestro país.

Las salinas de Imón y Bonilla son las más importantes de este conjunto, teniendo referencias documentales desde el momento de la conquista cristiana de este territorio, en el siglo XII, aunque existan estudios de su explotación en época romana (Morére, 1991). La primera cita es de 1124 de Alfonso VII (Minguella, 1912). Alfonso VIII en 1136 dona el diezmo de las salinas de *Emón* y *Bonella* al obispo Bernardo de Sigüenza, quién en 1156 destinará las rentas de las salinas a la construcción de la magnífica catedral románica del lugar. Alfonso VIII ampliará la donación en 1177 al décimo del conjunto de las rentas reales en dicho territorio, en época del obispo Arderico (González, 1960). En el primer documento de rentas reales disponible del año 1292 se cifran en 100.000 maravedíes lo generado por estas salinas, siendo el 36,3 % del conjunto de rentas de sal de la corona (Hernández, 1994). En el siglo XIV se citan las salinas de Imón y Bonilla en el Libro de la Caza de don Juan Manuel (1338-1345), señalándose a Imón en un documento de 1477 "*como la mejor de todas e donde se face la sal colorada*" (Ortego Rico, 2013), como identidad destacada.

Pascual Madoz, a mediados del siglo XIX, la identifica también como una de las mejores, ofreciendo datos de su producción anual: Imón entre 80.000 y 100.000 fanegas, Olmeda entre 70.000 y 80.000 fanegas, junto con otras salinas menores del grupo: Armallá entre 16.000 y 18.000 fanegas y Saelices de la Sal con 9.320 fanegas, u otras cercanas en Cuenca. Desde Imón se administraban, en ese momento, además de las salinas de La Olmeda, Saelices, Tierzo y Medinaceli, indicando que tiene un administrador, contador, 20 oficiales, medidores, guarda y aceñeros, contando con 5 norias (Madoz, 1845-50): Mayor, de Torres, de Masajos, de Enmedio y del Rincón. Edificios de planta octogonal conservados en su organización actual de los que se extraía el agua subterránea, abasteciendo a los depósitos recocederos o albercas, donde se concentraba por evaporación para ser distribuida a las eras, totalmente soladas y divididas con tablonés verticales de madera, articuladas con caminos de acceso también empedrados.



Figuras 28, 29 y 30. Salinas de Imón (Guadalara) Planta general (1983). Vistas del conjunto de almacenes (años 90 y 2019)

Fuente: Autoría José Luis García Grinda

En el centro de la explotación se sitúan tres almacenes: San Antonio, San José y San Pedro, fechados el primero en el siglo XVIII, el segundo a caballo de dicho siglo y el XIX y el tercero de la segunda mitad del siglo XIX, del que restan sólo sus muros, estando las cubiertas de los dos primeros parcialmente derrumbadas. Todo ello, a pesar de que la explotación continua en la actualidad, incluso habiendo realizado una nueva expansión hacia el norte para su extracción con maquinaria industrial, y estar declarada como BIC. Su localización junto al núcleo de Imón no exigió que tuviera edificaciones para sus empleados, pudiendo señalar las obras de terraplenado del espacio salinero, que ha necesitado de muros de contención con contrafuertes, en su borde meridional, solución común a la Olmeda.



Figuras 31 y 32. Salinas de Bonilla o de La Olmeda de Jadraque (Guadalara). Vistas conjunto almacenes y casas (años 90 y 2019)

Fuente: Autoría José Luis García Grinda

Por el contrario, Las salinas de La Olmeda de Jadraque o de Bonilla se organizan en torno a un núcleo de casas de los trabajadores y administrador, al estar más alejadas del núcleo de población, junto al almacén antiguo y otro de mayor dimensión o principal, San Mateo, edificación del XVIII con su cubierta caída y dotada de contrafuertes exteriores, y una ermita que conserva parte de la fábrica medieval, con canecilos románicos que podemos fechar a finales del siglo XII o comienzos del XIII. Su organización principal está delimitada por dos cauces convergentes, arroyo de la Dehesa y río del Cubillo, convenientemente canalizados para facilitar la evacuación de las aguas, salvando su acceso principal el primero con un puente de frábica, fechado en el siglo XVIII. En este

ámbito se disponen dos edificios de noria poligonales, uno sin cubierta y la otra ruinoso, abasteciendo a recocederos y las correspondientes eras y caminos empedrados de construcción similar a las de Imón, además de otro almacén del siglo XIX que ha perdido su cubierta junto al río del Cubillo, situándose en el externo meridional una zona de eras abandonadas.

Hacia al sur, en plena continuidad y pegadas al río del Cubillo y su continuación en el de la Hoz, se sitúa otra zona salinera no incluida en la explotación actual, que cuentan con otras norias y partidos. Cabe señalar, que dos de las norias de Bonilla se citan en un documento de rentas de las salinas de 1477 (Ortego Rico, 2013), en las obras que se realizan en ese momento: Aceña Mayor y Aceña Nueva. A pesar del abandono parcial de esta zona, cuenta con algunas singularidades, con unos primeros partidos pegados al río del Cubillo organizados con dos edificios de norias. Uno de ellos es el único de planta circular de la comarca de Atienza, con sus recocederos, eras y caminos empedrados.



Figuras 33 y 34. Noria circular, salinas de Bonilla o de La Olmeda (Guadalajara). Recocedero con contrafuerte y antigua noria, salinas de Cirueches.

Fuente: Autoría José Luis García Grinda, 2019

Y un partido más antiguo, que recibe también la denominación de Salinas de Cirueches y que duplica en superficie a las dos zonas anteriores, más alejado hacia el suroeste, donde no quedan señales de las eras, extendido a los dos lados del río de la Dehesa continuación del río del Cubillo. Se conserva un singular edificio de noria poligonal con una potente rampa de acceso, que ha perdido su cubierta, y que abastecía a un antiguo recocedero o alberca dotado de contrafuertes en forma de torreones circulares dispuestos en sus esquinas, de clara influencia medieval, conservando restos del antiguo revestimiento de cal, junto con las ruinas de un almacén cercano y los arranques de muros de otra edificación no identificada.

Hacia el norte, a unos 200 m. y en continuidad con aquellas, se emplazan las salinas de Bujalcayado, abandonadas hace medio siglo, contando con tres norias poligonales, a medio derrumbar, los recocederos y eras empedradas de carácter similar a los de Imón, que están siendo invadidos lentamente por la vegetación, y un almacén del siglo XIX, con gran parte de su cubierta caída, dotado de la correspondiente rampa para el acceso lateral, confirmando el lamentable estado de abandono que puede extender al conjunto del resto de las salinas de Atienza

y ámbitos conexos y sus elementos arquitectónicos, con la citada excepción de Saelices de la Sal.

Unas salinas que se han mantenido en actividad hasta nuestros días, aunque con serias dificultades son las de Belinchón (Cuenca). Nuestro contacto con ellas se produjo al realizar una serie de estudios de la arquitectura popular de distintas comarcas conguenses, en concreto la de Mancha Alta donde se insertan, junto con otros espacios salineros abandonados, como las de Monteagudo de las Salinas, reflejados en distintas publicaciones (García Grinda, 2005 y 2006). Aunque existen indicios de explotación en época romana (Osuna y Suay, 1975), además de estar además vinculadas a calzadas importantes tanto Belinchón como Monteagudo (Palomero, 1987), tuvieron explotación segura en época árabe, al estar citadas en los primeros momentos de la conquista cristiana. La primera vinculada a *Belchúm*, nombre árabe de Belinchón, donando Alfonso VII en 1146 dichas salinas al obispado de Toledo junto con la mitad de sus términos, mientras Monteagudo es citado en la donación del castillo árabe del cual dependía, realizada por Alfonso VIII en 1187 (González, 1975). Las de Belinchón son disputadas en el siglo XIII entre el obispado de Toledo y la Orden de Santiago, obteniendo esta última su control mediante las concesiones que realiza Fernando III en 1246 y 1249, estimándose la producción según las rentas obtenidas en 48.000 fanegas (González, 1975), siendo en estos momentos una de las más importantes del reino, junto con las de Atienza, en concreto Imón y Bonilla, y las de Poza y Añana.

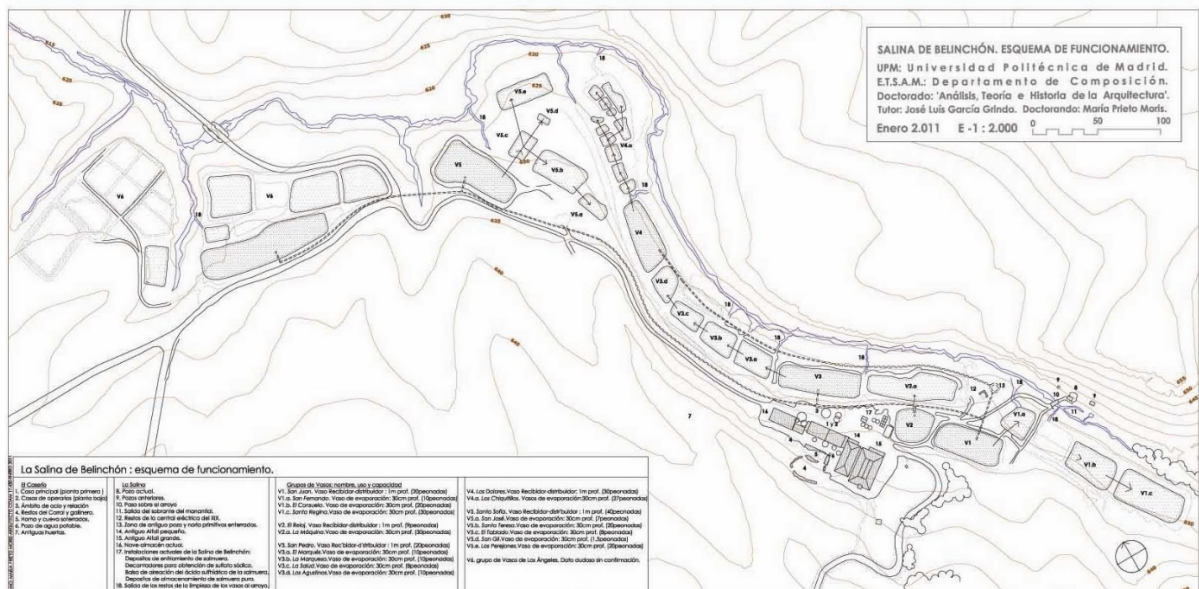


Figura 35. Salinas de Belinchón. Planta general (2011)

Fuente: Autoría María Prieto Moris (2013)

Madoz nos relata que las Belinchón abastecen, en el siglo XIX, a Madrid y poblaciones de su entorno, indicando que, junto al administrador y contador, tienen de diez a doce empleados, extrayendo el agua por una noria, contando con excelentes almacenes y casas. Ofrece datos de su producción anual, que claramente ha ido progresivamente en decadencia desde época medieval: Belinchón con 12.000 fanegas y Monteagudo de las Salinas con 6.700 fanegas (Madoz, 1845-50). Serán adjudicadas en 1873 al Marqués de Remisa, cuñado de la Reina Madre M^a Cristina, después de haber sido cerradas en 1866 al haberse

agotado el pozo antiguo. Instalará un balneario que usará con frecuencia la reina Isabel II (Prieto, 2013), junto a las casas del lugar, destacando la del administrador con su escudo real, en paralelo a los baños de ola que la corona popularizará con su estancia veraniega en sus palacios de Santander y San Sebastián aprovechando las propiedades del agua salina. La edificación del balneario será destruída en la Guerra Civil, conservándose las bañeras originales talladas en piedra.

Las salinas actualmente conservan además de las casas citadas y junto a ellas, dos almacenes de planta rectangular y fechados en el siglo XVIII. El pequeño, de mayor antigüedad, está dotado con una línea central de pilares de madera, mientras el mayor tiene dos líneas simétricas de postes, sustentando la estructura de la cubierta, reforzando en ambos casos, con contrafuertes, las esquinas. Ha desaparecido la citada noria sustituida por una bomba que extrae agua del pozo, así como las canalizaciones de madera, incluso elevadas, que abastecían los recocederos y la ermita de San Juan Bautista, sita en su jurisdicción. Las eras, al contrario que las Monteagudo, no están soladas de modo continuo, estando conformadas por tierra y piedra mezcladas, reforzadas lateralmente con piezas de piedra y madera, adaptadas en paralelo a la margen meridional de la vaguada y arroyo de la Vega o Salado.



Figuras 36, 37 y 38. Salinas de Belinchón: Eras, interior del almacén mayor y casas del administrador y empleados.

Fuente: Autoría José Luis García Grinda, 2002

1.4. Almacenes y alfolís

Uno de los elementos arquitectónicos más destacados son los almacenes y alfolís que permitieron guardar y proteger la sal extraída, emplazados tanto en los espacios de extracción, salinas y minas de sal, como en las poblaciones para permitir, en este caso, su control y venta. Hay que recordar, en tal sentido, el importante papel que la sal tiene en la conservación y elaboración de alimentos, como hemos visto con el pescado desde la antigüedad, así como en el importante papel en la ganadería, permitiendo que el ganado no se deshidrate en época calurosa, dándole la sal gorda, en forma de bloques o “granzuela”, para ser lamida. Ello queda reflejado en el privilegio XXX de los Cuadernos de Leyes de la Mesta, donde se concede medio celemin, unos seis kilos, de forma gratuita a cada mesteño que lo solicite, siendo muy significativo que vías pecuarias importantes discurran cercanas o vecinas a las salinas interiores más importantes, como las citadas en el texto de Poza, Imón o La Olmeda, como ocurría con las calzadas romanas (Menéndez Pidal, 1951).

Conocemos como la Cabaña Real de Carreteros, la hermandad gremial más importante del Reino de Castilla después de la Mesta, apoyada en distintas legislaciones desde las Leyes de Toro y consolidada y reconocida, en 1497, por los privilegios dados por los Reyes Católicos (Tudela, 1963), era habitualmente la encargada del transporte desde los almacenes salineros a los alfolís sites en las distintas poblaciones y controlados por los principales concejos. Se ha estudiado con cierto detalle el transporte que realizaba la Junta y Hermandad de Burgos-Soria, la más importante del reino, particularmente el de la sal, a lo largo de los siglos XVI al XIX (Gil Abad, 1983).

Se conservan un buen número de almacenes de salinas, de los cuales se han dado referencia en las de interior reseñadas, una mayoría de ellos edificados en el siglo XVIII y primer tercio del XIX, como el de Tierzo, fechado en 1770 en el reinado de Carlos III en su portada, y con contrafuertes circulares al exterior. De ellos se puede destacar el de San Antonio de Imón, fechado en el siglo XVIII, con una interesante solución de doble galería superior apoyada en dos hileras de pies derechos y vigería de madera, dejando un espacio central y dos laterales libres de su planta rectangular, y conectada con una rampa que permitía descargar desde su altura la sal con el transporte de caballerías, a fin de llenar en su altura el almacén. Similar solución la encontramos también en dichas salinas en el almacén de San José, de mayor anchura y algo más tardío en su construcción. En otras salinas podemos indicar otras edificaciones destinadas también a alfolís con restos anteriores, como en Naval (Huesca), con pilastras circulares del siglo XVI, o en Gerri de la Sal (Lérida), con una edificación que ha tenido distintas fases de construcción desde finales del XV al XIX, tanto destinada a la administración, como a almacén de sal, destacando sus espacios abovedados destinados al último fin. Otras soluciones tradicionales emplean cerramientos de tabla, como encontramos en un antiguo almacén en Añana, o sirven estos de recubrimiento interior para proteger del ataque de la sal a las fábricas de los muros, como hallamos en el almacén mayor de Belinchón.

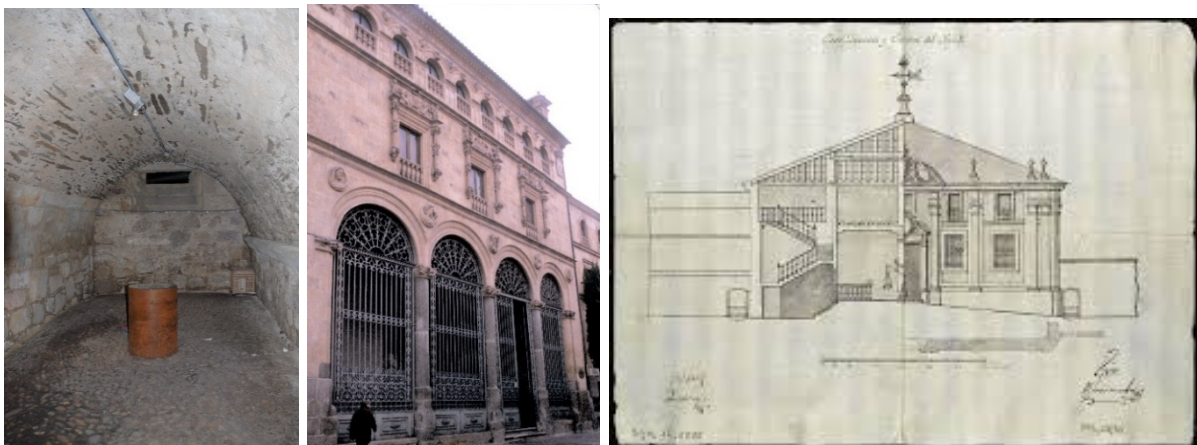


Figuras 39 y 40. Perspectiva del almacén de San Antonio, salinas de Imón (1983). Alfolí de Torrelaguna (Madrid), año 2005.

Fuente: Autoría José Luis García Grinda

Los alfolís o depósitos que administraban y vendían la sal, situados en las principales poblaciones podían ser sustituidos en sus funciones por algunos pósitos o cillas. Se reguló desde época medieval los lugares que podían tener estos edificios y servicios, controlando su venta y fiscalidad. Por ejemplo, en las poblaciones vinculadas a las salinas de la comarca de Atienza, donde se prohibía, en 1447, por Enrique II, la construcción de pósitos en lugares que no fueran Ayllón, Torrelaguna, Junquera, San Esteban de Gormaz y Soria (Ortego, 2013). Se conserva el alfolí de Torrelaguna (Madrid), aunque ha tenido una rehabilitación reciente que ha alterado su anterior aspecto. La edificación de tradición medieval, cuenta con un cuerpo superior volado cerrado con entramado de madera y adobe, conservando en su interior un espacio subterráneo abovedado destinado al almacén de la sal, aunque su uso principal anterior a la rehabilitación fue de lagar y vivienda. Ejemplares espectaculares como el de L'Escala (Gerona), lugar pesquero vinculado a conocidas salazones tradicionales, fechado en el siglo XVIII, con amplio patio lateral y trasero para carga y descarga, espacios abovedados en su planta baja destinados como almacén y dos plantas superiores para la administración y viviendas de empleados y administrador.

Y desde luego se conservan documentos de proyectos y obras de alfolís del siglo XVIII, como el principal de Zaragoza, con su planta cuadrada. También podemos encontrar edificios históricos singulares, como el Palacio de la Salina de Salamanca, donde Rodrigo Gil de Hontañón se encargará de rematar su cuerpo principal en 1538 (Álvarez, 1984), dotado de una espectacular arcada, dando acceso a un patio que articula su planta en U. En el sótano se conserva un espacio abovedado como almacén de sal conectado directamente al patio mediante una escalera. Esta casa palacial sirvió como alfolí de la ciudad de Salamanca hasta 1871, al tener su propietario Juan Alonso de Fonseca, segundo hijo de don Rodrigo de Messía Carrillo y doña Mayor de Fonseca y Toledo quienes ordenaron construir el edificio en el primer tercio del siglo XVI, el monopolio de la venta de la sal; y como tal se entiende la fachada que invita a entrar desde el espacio público de la calle.



Figuras 41, 42 y 43. Palacio de la Salina, fachada y sótano para alfolí. Alfolí principal de Zaragoza, sección y alzado (1760), Velasco Yarza.

Fuente: Autoría fotos José Luis García Grinda. Plano AGS, Dirección General de Rentas, Primera Remesa, leg. 02285

2. BIBLIOGRAFÍA

Abásolo, J.A., Albertos, M. L. y Elorza, J.C. (1975) *Los Monumentos funerarios de época romana, en forma de casa, de la región de Poza de la Sal (Bureba, Burgos)*. Burgos: Diputación Provincial.

Álvarez Villar, J. (1987) *El Palacio de la Salina de Salamanca*. Salamanca: Diputación Provincial.

Carta de Cracovia. Principios para la conservación del Patrimonio Construido (2000).

Don Juan Manuel (1337-1348) *Libro de la Caza*. Ed. Blecua, J.M. (1981) Madrid.

Estrabón (7 aC.) *Geographia*. (L. III) Ed. García Bellido, A. *España y los españoles hace dos mil años* (1945) Madrid: Espasa Calpe

García Bellido, A. (1953) *La Península Ibérica en los comienzos de su historia*. Madrid: CSIC. Ed. Fac. (1985). Madrid: Ediciones Itsmo.

García Grinda, J.L., García Alba, A., Jaraba Melgarejo, F., Cespedosa, R., y Martín Garrido, C. (1977-78) *Reseña del Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico de la Provincia de Burgos*, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Delegación de Burgos. Documento original con 15 tomos.

García Grinda, J.L., García Alba, A., Jaraba Melgarejo, F., Cespedosa, R. y Martín Garrido, C. (1979-80) *Inventario del Patrimonio Arquitectónico de la Provincia de Burgo*. Dirección General de Bellas Artes, Ministerio de Cultura. Documento original con 3.705 fichas.

García Grinda, J.L. (1982) Comentarios sobre la memoria de la convocatoria del concurso para la redacción de los Inventarios del Patrimonio Arquitectónico. *Revista Q. Consejo Superior de Arquitectos*. Nº 52 (pp. 14-24).

García Grinda, J.L. (1983) Las salinas de Imón en Guadalajara, parte de un conjunto salinero. *Revista Q. Consejo Superior de Arquitectos*. Nº64 (pp. 28-35).

García Grinda, J.L. (1983, 1984. 2Ed.) *Burgos Edificado*. Madrid: COAM.

García Grinda, J.L. (2005) *Cuaderno de arquitectura de la Comarca natural de la Mancha Alta Conquense 2. La Arquitectura auxiliar, complementaria y del común*. Cuenca: ADESIMAN, PROGRAMA PRODER-2.

García Grinda, J.L. (2006) *Cuaderno de arquitectura de la Comarca natural de la Serranía Media 2. La Arquitectura auxiliar, complementaria y del común*. Cuenca: ADESIMAN, PROGRAMA PRODER-2.

Gil Abad, P. (1983) *Junta y Hermandad de la Cabaña Real de Carreteros Burgos-Soria*. Burgos: Diputación Provincial.

González González, J. (1960) *El Reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*. Madrid: CSIC.

González González, J. (1975) La repoblación de Castilla la Nueva. Madrid: Universidad Complutense.

Hemptel, P.M. (1967) Der Diapir von Poza de La Sal (Nordspanien). En *Diapir-tectoni kund stratigraphie in Vorland des Spanischen West pyrenäen*, *Belth. Geol. Jb.* 66. Hannover (pp. 66-126).

Hernández, F.J. (1994) *Las rentas del rey: Sociedad y fisco en el reino castellano del siglo XIII*. Madrid: F. Ramón Areces.

Iniesta Sanmartín, A. y Martínez alcalde, M. (2005) Factoría romana de salazones (Puerto de Mazarrón, Murcia) *Revista de Museología*. Nº 33-34 (pp.70-78).

Madoz, P. (1845-1850) *Diccionario Geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Ed. Fac. (1987) Valladolid: Ed. Ámbito y Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Marín, C. y Luengo, A. (1994) *El jardín de la sal*. Santa Cruz de Tenerife: Consejo Científico para el Desarrollo de las Isla y Gobierno Canario.

Menéndez Pidal, G. (1951) *Los Caminos en la Historia de España*. Madrid: Instituto de Cultura Hispánica.

Minguella Arnedo, T. (1912) *Historia de la diócesis de Sigüenza y sus obispos*. Madrid: Imp. Revista Archivos, Bibliotecas y Museos.

Morère Molinero, N. (1991) L'exploitation romaine du sal dans le región de Sigüenza. *R. Gerión* (pp. 223-236).

Morris, W. (1884) Prospects of Architecture in Civilitation. *On Art and Socialism*, Londres (p. 141).

Ortego Rico, P. (2013) Las salinas de Atienza, Medinaceli y Molina de Aragón en la Baja Edad Media. *R. Historia, Instituciones, Documentos*. Nº 40 (p. 212). Archivo G. Simancas, EMR, leg. 28, f. 161.

Osuna Ruiz, M. y Suay Martínez, F. (1974) Yacimientos romanos de la provincia de Cuenca. *Revista Cuenca*. Nº 6 (pp. 25-59)

Palomero Plaza, J. (1987) *Las vías romanas en la provincia de Cuenca*. Cuenca: Diputación Provincial.

Ponsich, M y Tarradell, M. (1965) *Garum et industries antiqnes de salaison dans la Mediterranée Occidentale*. Paris: Presses Universitaires de France.

Ponsich, M. (1988) *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geoeconómicos de Bética y Tingitania*. Madrid: Universidad Complutense.

Prieto Moris, M^a (2013) *Las salinas de interior de la Cuenca del Tajo: las salinas de Belinchón*. Trabajo original de Prácticas de Investigación. Doctorado Composición Arquitectónica. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid. Director: José Luis García Grinda

Sáiz Alonso, E. (1989) *Las salinas de Poza de la Sal*. Burgos: Diputación Provincial.

Sancho Izquierdo, M. (1916) *El fuero de Molina de Aragón*. Madrid: Victorio Suárez.

Trailero Sanz, A., Arroyo San José, J. y Martínez Señor, V. (2003) *Las Salinas de la Comarca de Atienza*. Guadalajara: Aache Ediciones.

Tovar, A. y Blázquez J.A. (1975) *Historia de la España Romana*. Madrid: Alianza Editorial.

Tudela, J. (1963) *La Cabaña Real de Carreteros. Separata del Homenaje a Ramón Carande*. Madrid: Sociedad de Estudios y Publicaciones.

Sal y salud. Poblaciones y territorios

Salt and Health. Populations and Territories

Elisa Pozo Menéndez, Arquitecta investigadora grupo ABIO UPM

DOI: 10.20868/ciur.2020.128.4393

DESCRIPTORES:

Sal / Salud / Planificación territorial / Sostenibilidad

KEY WORDS:

Salt / Health / Territorial Planning / Sustainability

RESUMEN:

El vínculo entre salud humana y medio ambiente ha adquirido en la actualidad una gran relevancia. Ya en la Antigüedad, las primeras civilizaciones estudiaban los condicionantes del entorno natural para elección de los asentamientos y ciudades. Este conocimiento tradicional se ha ido perdiendo y, muestra de ello, son las enfermedades y epidemias consecuencia de asentamientos inadecuados. En este contexto, la sal se ha utilizado a lo largo de los siglos para usos muy diversos. A medida que la medicina y las investigaciones han ido evolucionando, la sal ha adquirido igualmente una gran visibilidad en cuanto a su relación con la salud. Los hábitos de vida y consumo en la actualidad están perjudicando negativamente no solo a la salud humana, sino a la salubridad medioambiental. La puesta en valor del patrimonio, el paisaje cultural y la artesanía conecta a las personas con los territorios de una forma todavía poco explorada y que requiere mayor investigación. Este trabajo muestra la necesidad de seguir fomentando los estudios interdisciplinarios y la colaboración entre distintas áreas de conocimiento, para poder comprender mejor las relaciones causa-efecto entre el medio ambiente, los territorios, hábitos y estilo de vida y la salud humana.

ABSTRACT:

The connection between human health and environment has recently acquired special relevance. Since antique times, first civilizations already studied environmental conditionants in order to chose the optimal place for settlements and cities. This traditional knowledge has been gradually lost and proof of that are the diseases and epidemics consequence of innacurated settlements. In this context, salt has been used during centuries with different applications. As long as medicine and scientific research have evolved, the salt and its relationship with health have become more visible. Modern lifestyles and consumption patterns are affecting negatively both human health and environmental healthiness. Emphasizing the heritage, cultural landscapes and artisan activities make people develop special connections with territories that need to be explored yet. This paper shows the interest on supporting interdisciplinary studies and collaboration between different fields, in order to better understand the relations cause-effect between environment, territories, habits and lifestyles and human health.

* *Elisa Pozo Menéndez es Arquitecta (Plan 96) especialista en Urbanismo, planificación territorial y medio ambiente por la Universidad Politécnica de Madrid. Máster en Ciudades Sostenibles (Institut Français d'Urbanisme, 2014) y Máster en Medio Ambiente y Arquitectura Bioclimática (Universidad Politécnica de Madrid, 2019). Actualmente investigadora de Doctorado en Sostenibilidad y Regeneración Urbana (Universidad Politécnica de Madrid).*

e.pozo@upm.es

ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-5420-7849> (Elisa Pozo Menéndez)

1. TERRITORIO Y SALUD

La relación entre la salud humana y los factores ambientales ha adquirido gran importancia en la actualidad. Para la promoción de la salud como objetivo prioritario del siglo XXI, la Organización Mundial de la Salud lanzó una campaña en 2010 para dar visibilidad a la necesidad de una planificación urbana centrada en la salud de la población (OMS, 2010). Tanto en los países desarrollados como en los que están en desarrollo, el foco de atención está puesto en el entorno urbano debido a que más de la mitad de la población mundial habita en ciudades y áreas metropolitanas. Sin embargo, los ecosistemas territoriales son un conjunto de relaciones complejo y es necesario pensar en un equilibrio entre los sistemas rurales y urbanos para favorecer ambientes saludables y sostenibles en todas las escalas (ONU Habitat, 2012, 2015; FAO, 2018).

Esta preocupación por el medio ambiente en relación con la salud de las personas no es nueva. Ya las primeras civilizaciones mediterráneas incluían unas reglas de planificación territorial para el asentamiento de las ciudades donde la localización de las mismas era clave para la salud de sus habitantes y para su prosperidad. Por ejemplo, la mayoría de las ciudades etruscas se ubicaban en zonas elevadas, donde poder observar todo el terreno circundante. Pero además, la decisión de elegir un lugar u otro tenía que ver con los condicionantes del territorio. Muchas de estas ciudades se asentaron en suelos muy fértiles, de gran riqueza mineral, lo cual se tradujo en la prosperidad de las actuales ciudades italianas como Felsina (Bologna), Faesole (Fiesole), Arrétion (Arezzo) o Velzna (Orvieto) (Walker J.M., 2003).

Estas normas fundacionales etruscas se adoptaron por los romanos. La leyenda de Rómulo y Remo sobre la fundación de Roma detalla cómo la observación del vuelo de las aves fue uno de los condicionantes para la decisión de su ubicación y el motivo del asesinato de Remo a manos de su hermano. Los ritos fundacionales tenían una gran carga religiosa: los augures (sacerdotes) examinaban las entrañas de las aves y de otros animales cazados en las inmediaciones del lugar en un altar erigido en el futuro centro de la ciudad. La interpretación de los augures de lo que veían en las vísceras de los animales determinaba el futuro de la ciudad y, si los signos eran favorables, la ciudad podía fundarse. Este rito, marcado por las interpretaciones de los poderes religiosos, en realidad estaba estrechamente vinculado con la "ciencia" de fundar ciudades y tenía una explicación racional.



Figura 44. Relieve del Museo Archeológico de Aquileia (Italia) donde se representa el ritual sagrado de fundación de una ciudad con el arado para delimitar con el surco el perímetro elegido.

Fuente: Twitter Antigua Roma al Día. @antigua_roma. Publicado el 21/04/2017. Consultado el 11/01/2020.

Este componente religioso, como sucede con otras muchas costumbres, convenciones y normas, estaba estrechamente vinculado a la ciencia de fundar ciudades y tenía una explicación racional. Vitruvio describe *"... al inmolar animales que habían estado pastando en parajes donde se levantaban fortalezas o campamentos fijos, examinaban sus hígados y si los encontraban amoratados y enfermos, inmolaban otros animales ante la duda de si estaban enfermos por alguna indisposición, o bien por tomar pastos en mal estado. Como eran muy expertos, cuando veían que los hígados estaban sanos, por alimentarse de agua y de pastos, precisamente en ese lugar levantaban sus fortificaciones"* (Vitruvio Polion, M.L., *Los diez libros de arquitectura*, Capítulo 4, Libro Octavo).

También Felipe II en las leyes de Yndias de 1573 recogía las indicaciones para la fundación de las ciudades coloniales: *"...elijasse la prouincia comarca y tierra que se a de poblar teniendo consideraçion a que sean saludables lo qual se conocera en la copa que huviere de ombres viejos y moços de buena complision dispusicion y color y sin enfermedades y, en la copia de animales sanos y de competente tamaño. Y de sanos frutos y mantenimientos, que no se críen cosas ponçonossas y noçibas, de buena y felice costelaçion el çielo claro y begnino el ayre y suaue sin impedimento ni alteraciones..."* (Morales Padrón F., 1979).

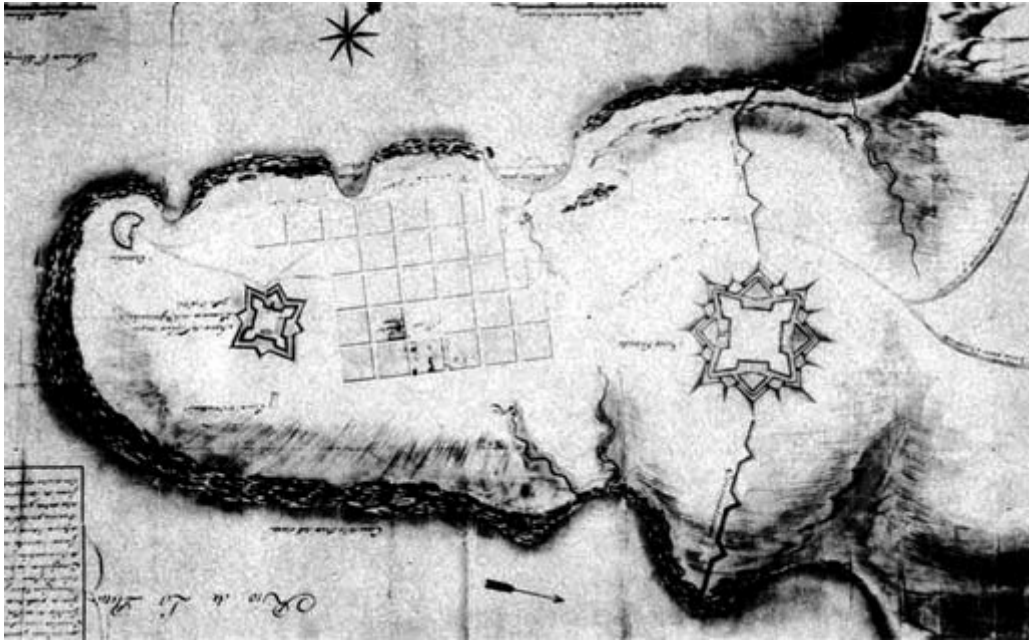


Figura 45. Plano de Montevideo dibujado por Domingo Petrarca alrededor de 1730. A pesar de que la Ciudadela finalmente se construyó más al este en 1741, se mantuvo la disposición original del trazado del damero.

Fuente: Urban Networks (2014). Tres plazas en el Montevideo Antiguo: la sumisa, la rebelde y la conciliadora. Disponible en: <http://urban-networks.blogspot.com/> Publicado el 18/10/2014. Consultado el 11/01/2020.

Estas leyes también incluían una previsión que en la zona hubiera recursos naturales disponibles, como ríos y bosques, para poder abastecerse de agua para el consumo y riego, alimentos y materiales de construcción, entre otros. Cabe destacar también cómo en estos artículos se incluían recomendaciones para que estos recursos y las tierras de cultivo estuviesen en áreas circundantes a las nuevas colonias, resultando en economías locales y un consumo de proximidad. Todos estos artículos tenían como objetivo establecer una serie de medidas para la salud y seguridad de sus habitantes, así como el desarrollo y la prosperidad de la colonia, ya que muchas de las que fueron fundadas en las primeras expediciones tuvieron que ser abandonadas por no reunir unas condiciones favorables para vivir en ellas (Sánchez López, 2007).

Estas reglas fundacionales, presentes en muchas culturas y que a día de hoy podríamos identificar con muchos de los criterios bioclimáticos y elementos de la arquitectura tradicional o vernácula (Neila González, 2004), se han ido perdiendo progresivamente. Las necesidades históricas de las poblaciones y asentamientos, los cambios demográficos de las sociedades y la evolución de la tecnología junto con los sistemas de producción, así como de construcción, han permitido al ser humano adaptar su hábitat, las ciudades, gracias a los avances tecnológicos y técnicos. Sin embargo, los nuevos emplazamientos no siempre son los más adecuados.

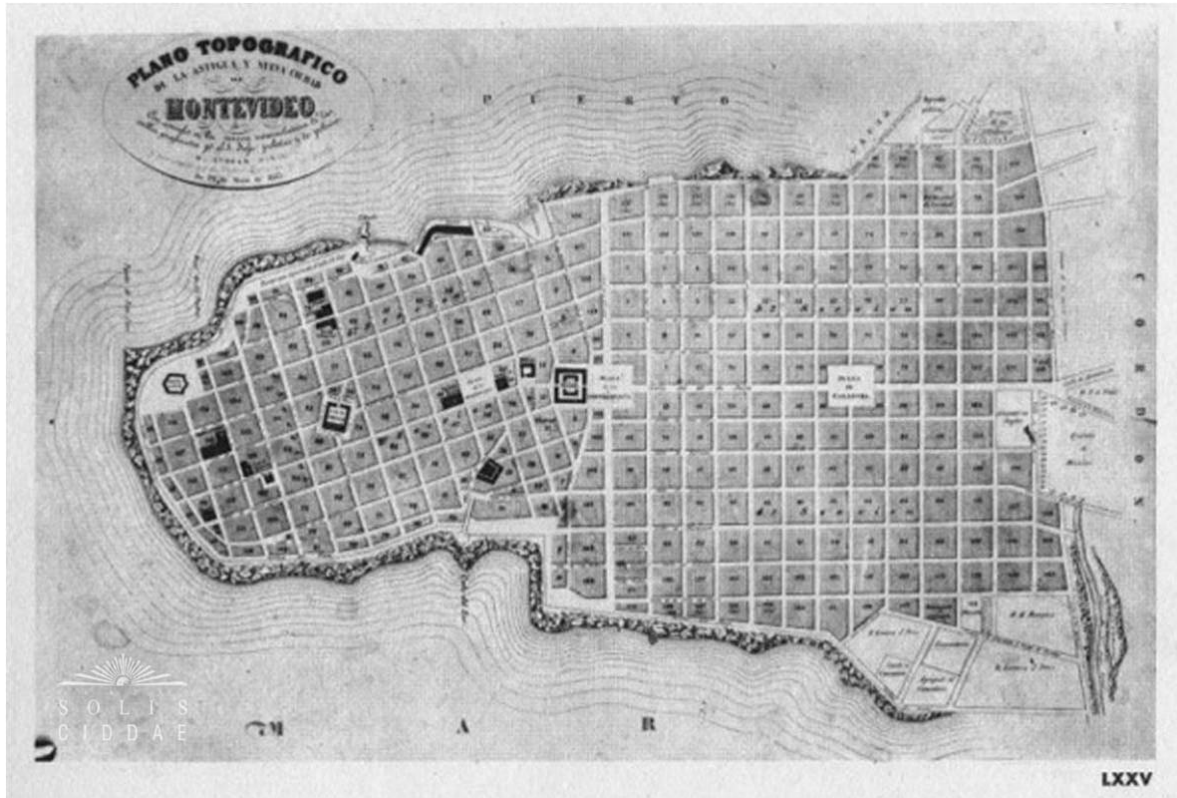


Figura 46. Plano de Montevideo de 1843. Se destaca la expansión de la ciudad hacia el este manteniendo la geometría del trazado del damero pero cambiando su orientación. Se desconoce si la retícula está adaptada a los criterios bioclimáticos más adecuados (viento y soleamiento).

Fuente: Homo Artis (2010). *La arquitectura neoclásica en el Uruguay*. Disponible en: <http://homo-artis.blogspot.com/2010/05/la-arquitectura-neoclásica-en-el.html>. Publicado el 08/05/2010. Consultado el 11/01/2020.

Aunque las metodologías de planificación territorial y las normativas urbanas actuales proponen unas regulaciones sobre usos recomendables y óptimos del suelo y la localización de distintas actividades, sigue siendo un reto el control de los desarrollos urbanos respetando estos principios. Además, todavía existen países y regiones que no cuentan con los estudios territoriales e información adecuada que permitan una propuesta saludable de planificación territorial. La importancia del urbanismo y la planificación territorial para asegurar la salud de la población es clave. La disciplina del planeamiento requiere aportaciones de varios campos y sectores. La evolución de la medicina y de las investigaciones asociadas a la salud, nutrición, psicología y epidemiología tienen una estrecha relación con la geología, geografía, arquitectura e ingeniería. Un marco holístico interdisciplinar que es necesario continuar desarrollando para poder comprender mejor las relaciones causa efecto de los factores ambientales en la salud de las personas.

Por lo tanto, si pensamos en los factores ambientales de las ciudades y los hábitos de consumo, también es necesario un enfoque multidisciplinar que permita establecer unas relaciones y otras para la predicción y prevención de la salud.

A continuación se presenta el caso de la sal y cómo este elemento, indispensable para la vida, interactúa con el ser humano en todas las escalas.

2. SAL, EQUILIBRIO Y SALUD

La sal es una sustancia compuesta de sodio y cloro, macronutrientes imprescindibles no solo para la vida humana, sino para todos los organismos animales y vegetales. Como la mayoría de las sustancias presentes en nuestro organismo, la dosis correcta de cada una de ellas asegura la diferencia entre un veneno y un remedio (Paracelsus, 1493-1541) o estado natural (Bressan, 2014). Así pues, para asegurar una buena salud y bienestar para las personas, se necesita la regulación de la homeostasis de la sangre. Es decir, un equilibrio entre el agua, sodio y otros tantos minerales y sustancias que se necesitan para el correcto funcionamiento de nuestro organismo y sus funciones.

Las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud y otras instituciones en cuestiones de hábitos de vida van variando a lo largo de las décadas y se van adaptando a los nuevos retos y problemas de salud que van apareciendo en la sociedad, así como a las evidencias científicas que se van demostrando. Por ejemplo, las recomendaciones asociadas al consumo de sal hace años se basaban en la supuesta pérdida de los niveles de yodo de este oligoelemento desde su obtención hasta su consumo. Así, la cantidad recomendada era entre 5 y 10 g/persona/día, considerando una pérdida entre el 25% y el 50% de yodo. En la actualidad, aunque los problemas relacionados con el déficit de yodo se han reducido significativamente sobre todo en los países desarrollados, otros problemas han aparecido como la hipertensión o el hipertiroidismo (OMS, ICCIDD y UNICEF, 1996).

A día de hoy, la misma Organización Mundial de la Salud recomienda un consumo de sal de 5 g/persona/día, lo que supone un consumo de sodio de 2 g/día (OMS, 2012). El objetivo es la reducción del riesgo de enfermedades cardiovasculares, accidentes cerebrovasculares y cardiopatía coronaria en adultos. La presencia de sal en el agua y en alimentos que consumimos hace que esta cantidad en realidad sea menor. Existen también recomendaciones que indican que una reducción hasta los 3 g/persona/día tendrían un mayor efecto en la reducción de la presión arterial (He, Li y MacGregor, 2013).

Sin embargo, en estas cifras la OMS también incluye el sodio de otras fuentes alimentarias distintas de la sal, como el glutamato monosódico y los conservantes (OMS, 2003), que en la actualidad están generando mucha controversia sobre su consumo. También se hace mención al uso de sucedáneos enriquecidos en potasio y pobres en sodio para poder ayudar a la reducción de la ingesta de sodio en muchas dietas. La sal que consumimos se puede dividir en "sal visible", aquella que utilizamos para condimentar los platos (alrededor de un 20% del consumo total de sal) y la "invisible", que constituye la que procede de los alimentos (80% del consumo total de sal). Esta "sal invisible" al mismo tiempo se divide en la que está presente de forma natural en los alimentos (8-10% del consumo de sal total) y la que se añade a los alimentos procesados (70-72% del consumo de sal total) (Cancer Minchot E., y Botella Romero F., 2019).

A pesar de los problemas que se asocian a un consumo de sal excesivo, como es la hipertensión, es necesario recordar que los minerales que la sal aporta son indispensables para una buena salud y no es conveniente prescindir de ella en la dieta, si no incorporarla de una forma equilibrada.

2.1 Consumo y nutrición

Los cambios en la alimentación y una mejor nutrición han sido algunos de los condicionantes que han favorecido la longevidad del ser humano y su calidad de vida. Sin embargo, la ingesta de alimentos no siempre está asociada a un aporte suficiente de los nutrientes que el ser humano necesita para un correcto desarrollo. En este sentido, el ejemplo del yodo nos permite entender la interrelación entre salud, territorio y poblaciones. El yodo es un micronutriente fundamental en la dieta de los seres vertebrados para la producción de hormonas tiroideas. Su déficit está asociado con diversas anomalías funcionales, metabólicas y problemas de desarrollo. Un déficit de yodo durante el embarazo puede tener un impacto en el desarrollo fetal como causa de discapacidad física e intelectual así como cretinismo. El yodo se ingiere a través del pescado blanco y los lácteos, principalmente, pero también de la sal marina.

Sin embargo, no todos los alimentos contienen el mismo porcentaje de micronutrientes. Los animales precisan también de una ingesta de sal de forma regular, actualmente incorporada en los piensos comerciales o a través de bolas o bloques de sal en ganadería de pasto. En el caso de los lácteos, por ejemplo, el ganado necesita sal y yodo pero en algunas regiones, la vegetación que sirve de alimento y pasto no contiene las cantidades necesarias. En zonas que han sufrido fuertes procesos de meteorización y lixiviado por precipitaciones y nieve o zonas afectadas por glaciaciones, normalmente regiones intracontinentales, existe una menor concentración de yodo en las capas superficiales de la tierra y, por tanto, existe un déficit que puede tener consecuencias muy serias en la salud de la población (Izquierdo M., 2018).

La disponibilidad y acceso a alimentos con valor nutricional, tanto físico como social y económico, constituye uno de los desafíos globales reconocido por las Naciones Unidas como objetivo de desarrollo sostenible para el 2030 (ONU, 2015).

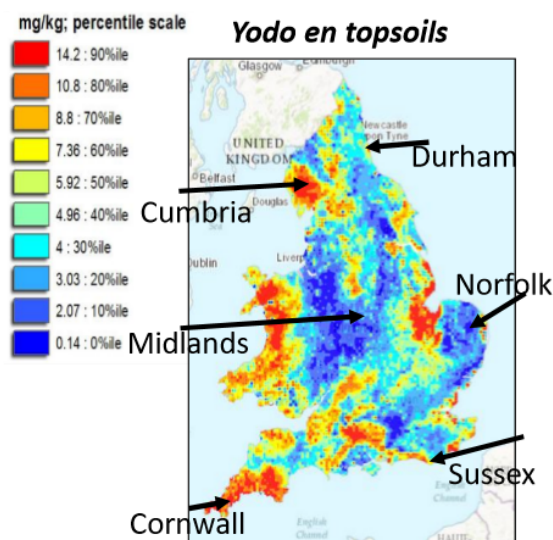


Figura 47. Concentración de yodo en las capas superficiales del suelo. Plano de Inglaterra y Gales. Fuente: Izquierdo M. (2018). Hambre Oculta. Déficit de micronutrientes y enfermedades asociadas en *I Curso de Especialización en Geología Médica Salamanca*.

Gracias a su origen natural, la sal ha sido siempre un aditivo seguro en la alimentación humana. La sal yodada o las sales enriquecidas con flúor u otros minerales han sido incorporadas en la dieta de muchas poblaciones y países como un complemento necesario para asegurar un desarrollo saludable de la población. La puesta en valor de la sal como producto y su calidad en el proceso de elaboración de los alimentos tiene por tanto un especial interés para asegurar el equilibrio en la dieta de la población tanto urbana como rural. De la misma forma en que los humanos complementamos la alimentación con más o menos sal para un correcto funcionamiento, el ganado requiere también un complemento de sal para una producción de leche de calidad o para reponer minerales de grandes esfuerzos de trabajo (Menéndez Pérez, 2008).

Continuando con la evidencia de que los entornos urbanos influyen en la salud de la población, el acceso a productos de calidad en el barrio donde vivimos también condiciona en cierta medida nuestros hábitos de consumo y alimentación (Cebrecos, Díez, Gullón et al., 2016). En las grandes ciudades se pone de relieve cada vez más la búsqueda de alternativas a lo que se ha asociado a los sistemas urbanos en todos los aspectos. La aparición de huertos urbanos y cooperativas de consumo es uno de los ejemplos más estudiados a nivel urbano y que están sacando a la luz una demanda por nuevas formas de consumo y una mayor preocupación por un estilo de vida saludable, donde se pone de valor la alimentación en primer lugar, pero también el contacto con la naturaleza, los productores locales y el fortalecimiento de las redes de proximidad en los barrios. En definitiva, la búsqueda de unos ritmos y una forma de entender los procesos humanos desde la alimentación hasta la forma de trabajar en consonancia con nuestra salud en todos los aspectos (Llobera Serra, 2014).

2.2 Otras aplicaciones y usos

Además de su utilización como condimento en la alimentación, la sal tiene gran importancia en muchas otras aplicaciones antrópicas. Durante siglos, la sal ha sido utilizada en la conservación de alimentos. Gracias a este uso de la sal se hizo posible el transporte y almacenamiento de provisiones y alimentos durante períodos más largos de tiempo. Este hecho permitió el desarrollo de la ganadería y pesca, favoreciendo el paso del estilo nómada al sedentario.

Por otra parte, las primeras referencias escritas sobre la producción de la sal están recogidas en el *Pen tzao Kang-mu* (2679 a.C.), un tratado chino donde se detallan más de cuarenta tipos de sal, sus propiedades y las diferentes formas de obtención y utilización para su consumo. Sin embargo, es a partir del siglo XIX donde la sal adquiere mayor interés en distintos procesos industriales, como la industria peletera, la química o la farmacéutica. En el caso de la industria química, la sal se utiliza para el mantenimiento y esterilización del agua en piscinas, por ejemplo. Asimismo, también se destaca su uso para el mantenimiento de carreteras en los meses de invierno. Así, el 91% de la producción de la sal se destina al consumo humano, a la industria química y al mantenimiento de viario (Román López E., 2014).

A pesar de que el uso de la sal en carretera tiene algunos inconvenientes, resulta uno de los anticongelantes más económicos y naturales para el

mantenimiento del viario en condiciones extremas de invierno. Los problemas derivados de su impacto en la naturaleza secando la hierba y árboles y afectando a la alimentación de algunos animales pueden limitarse utilizando la sal en proporciones adecuadas y confinando al máximo su aplicación sobre el viario estrictamente.



Figura 48. Contenedor de sal como parte del mobiliario y servicios urbanos en las calles de Edimburgo (Escocia).

Fuente: Pozo Menéndez, E. (2019).

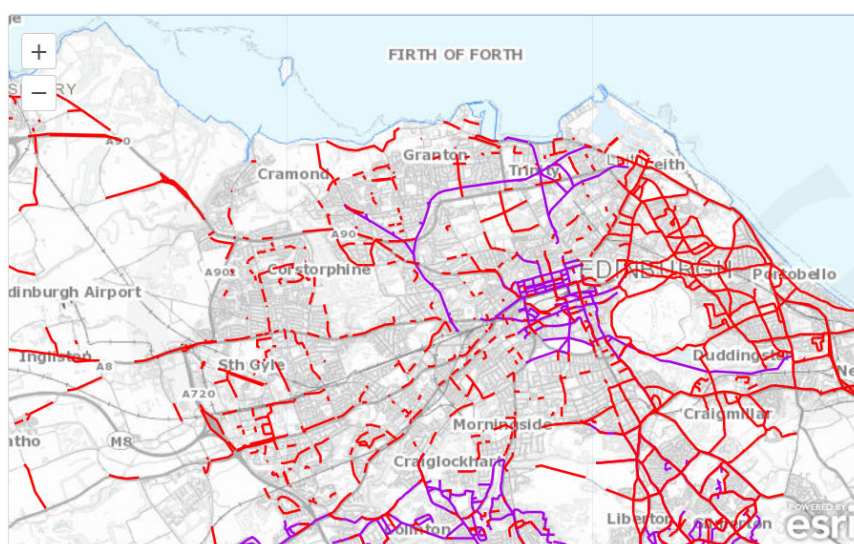


Figura 49. Plano de rutas prioritarias para quitanieves con sal y contenedores de sal en Edimburgo (Escocia). En rojo, los viarios de máxima prioridad y en morado, los viarios de prioridad secundaria, según las condiciones meteorológicas.

Fuente: Ayuntamiento de Edimburgo, Escocia. Disponible en: <https://www.edinburgh.gov.uk/> Consultado el 11/01/2020.

Por lo tanto, la producción de sal resulta de gran relevancia más allá de la preservación del paisaje y del patrimonio cultural asociados a las explotaciones

salineras artesanas. La sal permite igualmente mantener y conservar la biodiversidad existente en estos territorios y, para muchas comunidades, establece una forma de vida que establece una simbiosis con la naturaleza, explotando los recursos naturales en un equilibrio deseable para la sostenibilidad en todos los aspectos. En este sentido, también es necesario considerar los beneficios de los recursos naturales sobre la salud, incluyendo los servicios ecosistémicos que éstos nos ofrecen (FAO, 2015).

2.3 Efectos terapéuticos de la sal

La sal y el agua marina han sido utilizadas a lo largo de la historia por sus propiedades terapéuticas y sanadoras. Desde la Antigüedad, la sal se incorporó en la Medicina como remedio de diversos síntomas y enfermedades. Los baños de agua con sal o la aplicación de plantas y sustancias del mar Rojo y del mar Mediterráneo son algunos de los ejemplos de remedios con sal recogidos en tratados, papiros y otros documentos escritos. La sal se ha empleado como remedio en distintas culturas, desde Mesopotamia hasta Grecia y el mundo árabe, para paliar dolores y enfermedades, así como intoxicaciones o picaduras de algunos animales e insectos.

En la actualidad, la sal sigue estando presente en los remedios caseros y fórmulas farmacéuticas en diversos formatos. Se puede encontrar como desinfectante aplicado por vía tópica, es un antihistamínico natural y también se utiliza como remedio para problemas respiratorios como sinusitis o congestión nasal mediante lavados o inhalaciones de agua salada. Asimismo, durante siglos la sal se ha utilizado mezclada con otras sustancias creando ungüentos, cataplasmas y mejunjes diversos para tratamientos de salud, bienestar y belleza. Se utiliza como tratamiento contra la gota, sabañones, artritis, artrosis y problemas cutáneos como la psoriasis, acné o dermatitis atópica. Esta mezcla de la sal con otras sustancias como miel, vinagre o aceite, se han utilizado como remedios bastante eficaces basados en la observación empírica (Porres Marijuán, 2003).

También el agua salada como remedio medicinal ha sido utilizada en balnearios y spas desde el siglo XIX para tratar problemas musculares, enfermedades de la piel o como estancias para combatir fatiga, estrés, cansancio y problemas de insomnio. En la literatura, podemos encontrar citas de Palacio Valdés alabando los baños de mar y la brisa salina a través de varias obras (Girón Irueste, 2006). Actualmente, en las ciudades han aparecido igualmente balnearios y centros de haloterapia para tratamientos alternativos y prevención de enfermedades, de los que aún existen escasas evidencias científicas sobre sus beneficios en la salud de las personas, pero es una práctica cada vez más extendida.

3. URBANISMO CENTRADO EN LAS PERSONAS

A día de hoy, los grandes retos de la humanidad ponen el foco de atención en el contexto urbano por ser el hábitat de más de la mitad de la población mundial. El cambio climático, la transformación de la estructura demográfica tradicional y la salud en las ciudades son algunos de los temas que más preocupación generan y constituyen los principales retos actuales (OMS, 2010). De la misma forma en

que los servicios de salud están evolucionando hacia modelos centrados en la persona, con este trabajo se propone un enfoque análogo para la práctica de la arquitectura, urbanismo y planeamiento territorial. Las ciudades, como hábitats propios de los seres humanos, caracterizados por el intercambio social, de bienes, mercancías, productos, cultura, materia y energía, entre otros factores, podrían transformarse con el acento en la salud de la población y la prevención. Esta visión, se complementa con los criterios de urbanismo sostenible en los que se lleva investigando durante tantas décadas.

En el ser humano hablamos de homeostasis como aquella capacidad de los organismos para mantener unas condiciones internas estables a través del intercambio regulado de materia y energía para compensar los cambios en su entorno. De la misma forma, las ciudades y asentamientos humanos pueden comportarse de forma similar con su entorno próximo mediante sistemas complejos que permitan ciclos circulares de energía y materia.

La conexión de las ciudades con las prácticas tradicionales, el mundo rural y la producción de los alimentos desde su extracción puede ser una de las estrategias necesarias para asegurar la buena salud de la población urbana y una mayor concienciación sobre unos hábitos de alimentación saludables. En este aspecto, se precisa mayor investigación para poder dilucidar con precisión las relaciones causa efecto entre factores ambientales, de consumo y la aparición de enfermedades. Algunas ideas para futuras líneas de investigación que podrían estudiarse explorando este enfoque multidisciplinar serían:

- Reconocer la influencia del entorno de las salinas en la salud humana y comprender las vías por las que las personas entran en contacto con él: suelo, agua, aire o polvo.
- Agricultura urbana y periurbana y trazabilidad de micronutrientes.
- Estudios sobre prevención y salud de trabajadores en los entornos productivos de las salinas.
- Calidad del agua de abastecimiento de las diferentes localidades europeas y estudios epidemiológicos urbanos. Guía de recomendaciones según localidades y propiedades minerales de sus aguas locales.
- Nuevas aplicaciones de la sal en proceso y fabricación de materiales de diseño y construcción.

Los problemas de salud asociados a las ciudades de la sociedad moderna como la obesidad y los problemas cardiovasculares, las enfermedades pulmonares y respiratorias o la salud mental, entre otros (NHS London Healthy Urban Development Unit, 2007) son la consecuencia del desarrollo de un sistema que aunque viene asociado a un gran progreso de la humanidad, se ha mostrado deficiente en asegurar un bienestar real de la población. El presente trabajo incide en la creciente necesidad en adaptar los territorios y los flujos y dinámicas de las ciudades a los retos de sostenibilidad y de salud que la sociedad actual demanda.

4. BIBLIOGRAFÍA

Bressan D. (2014). Physician Paracelsus and early Medical Geology. History of Geology. Blog Scientific American. Disponible en: <https://blogs.scientificamerican.com/history-of-geology/physician-paracelsus-and-early-medical-geology/>

Cancer Minchot E., y Botella Romero F. (2019). *La sal en nuestra alimentación*. Sociedad Española de Endocrinología y Nutrición SEEN.

Cebrecos, A., Díez, J., Gullón, P. et al. (2016). Characterizing physical activity and food urban environments: a GIS-based multicomponent proposal. *International Journal of Health Geographics*. 15:35. DOI:10.1186/s12942-016-0065-5

FAO (2018). *Ecosystem Services & Biodiversity* (ESB). Disponible en: <http://www.fao.org/ecosystems-services-biodiversity/resources/en/>

Fariña J., Higuera E., Román E. (2018). *Ciudad, urbanismo y salud. Criterios generales de diseño urbano para alcanzar los objetivos de una ciudad saludable. Envejecimiento activo*.

Girón Irueste F. (2006). Uso médico del agua en el mundo hispánico bajo medieval. *Balnea* No. 1, pp. 79-95.

He F.J., Li J. MacGregor G.A. (2013). Effect of longer-term modest salt reduction on blood pressure. *Cochrane Systematic Review – Intervention*. Disponible en: <https://doi.org/10.1002/14651858.CD004937.pub2>

Homo Artis (2010). *La arquitectura neoclásica en el Uruguay*. Disponible en: <http://homo-artis.blogspot.com/2010/05/la-arquitectura-neoclasica-en-el.html>. Publicado el 08/05/2010. Consultado el 11/01/2020.

Izquierdo M. (2018). Hambre Oculta. Déficit de micronutrientes y enfermedades asociadas en *I Curso de Especialización en Geología Médica Salamanca*. Celebrado el 11/11/2018.

Llobera Serra P. (2014). Horticultura urbana: La Red de Huertos Urbanos Comunitarios de Madrid. *Ambienta*. No. 107. Pp. 120 – 128.

Menéndez Pérez, E., 2008. *Las rutas de la sal*. A Coruña: NETBIBLO, S.L.

Morales Padrón, F. (1979). *Ordenanzas de Felipe II sobre descubrimiento, nueva población y pacificación de las Indias en Teoría y leyes de la conquista*. Ediciones Cultura Hispánica del Centro Iberoamericano de Cooperación, Madrid, pp. 489-518.

NHS London Healthy Urban Development Unit (2007). *Delivering Healthier Communities in London*. Land use consultants in association with the centre for research into environment and health.

Neila González J. (2004). *Arquitectura bioclimática en un entorno sostenible*. Ed. Madrid: Munillairea.

OMS, ICCIDD, UNICEF (1996). *Recommended iodine levels in salt and guidelines for monitoring their adequacy and effectiveness*. Disponible en: https://www.who.int/nutrition/publications/micronutrients/iodine_deficiency/WHO_NUT_96.13/en/

OMS (2010). *La planificación urbana es esencial para la salud pública*. Comunicado de prensa del Día Mundial de la Salud. Disponible en: https://www.who.int/mediacentre/news/releases/2010/urban_health_20100407/es/

OMS (2013). *Ingesta de sodio en adultos y niños*. Departamento de Nutrición para la Salud y el Desarrollo. Organización Mundial de la Salud.

ONU Habitat (2012). *Estado de las Ciudades de América Latina y el Caribe. Rumbo a una nueva transición urbana*. Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos.

ONU (2015). *Objetivos y metas de desarrollo sostenible*. Disponible en: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

Porres Marijuán, R., 2003. *Sazón de manjares y desazón de contribuyentes. La sal en la Corona de Castilla en tiempos de los Austrias*, Zarautz (Guipuzkoa): Universidad del País Vasco.

Román López E. (2014). *Paisajes de la sal en Andalucía*. (Tesis doctoral). Universidad Politécnica de Madrid.

Sánchez López (2007). *La ciudad en el Nuevo Mundo según las Ordenanzas de 1573*. Asociación Cultural Coloquios históricos de Extremadura. Disponible en: <https://chdetrujillo.com/la-ciudad-en-el-nuevo-mundo-segun-las-ordenanzas-de-1573/>

Urban Networks (2014). *Tres plazas en el Montevideo Antiguo: la sumisa, la rebelde y la conciliadora*. Disponible en: <http://urban-networks.blogspot.com/> Publicado el 18/10/2014. Consultado el 11/01/2020.

Vitruvio Polion, M.L., *Los diez libros de arquitectura*.

Walker J.M. (2003). *Los etruscos*. Madrid: Edimat.

Salinas. Paisaje de silencio

Salt flats. A silent landscape

Dra. Reyes Abad Flores, Universidad de Sevilla, Universitat Oberta de Catalunya
Macarena Gross Ariza, Universidad Pontificia de Comilas, Universidad BIOS de
Montevideo, ETSAS

DOI: 10.20868/ciur.2020.128.4394

DESCRIPTORES:

Salinas / Paisaje / Fotografía / Arquitectura/ Estética / Andalucía

KEY WORDS:

Salt flats / Landscape / Photography / Architecture/ Andalusia

RESUMEN:

La serie fotográfica *Salinas. Paisajes de silencio* presentada en el Seminario internacional *Paisajes de la sal* (UPM 2019) se inserta en un proyecto de investigación estética que busca retratar espacios pensados, diseñados para/desde el silencio dentro de los límites de Andalucía. Este conjunto de paisajes evocadores y cautos, estimula una percepción ajena a ciertos estereotipos culturales y estéticos vinculados, fundamentalmente, a la tradición urbana.

En la búsqueda intuitiva de estos espacios imprecisos, las salinas se convierten en objetivo clave por su fórmula paisajística natural, artesanal y su plástica cambiante. Las imágenes generan una ficción, un lugar idealizado y necesario donde la naturaleza es protagonista y la presencia humana relegada. Siguiendo un juego de sinestesias, una serie de objetos interactúan con el medio, evocando un sonido, un sabor, un estado, una historia y una luz. La serie está realizada por completo en las salinas de Bonanza de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).

ABSTRACT:

The photographic serie Salt flats. A silent landscape was presented in the International Seminary Cultural Landscapes of Artisan Salt (UPM 2019) as part of an artistic research proyect about a range of scenarios and territories whitin the limits of Andalusia that embodies the aestehitic values of silence. These evocative and guarded landscapes bring a perspective that differs from the stereotyped views of the local traditions and cultural identity.

The beauty of the salt flats soon became an inspiration and a main focus of the work. The mix of natural landscape, artisanal production and the changing appearance of plastic elements generates a fiction and an idealistic vision of a silent landscape, a particular concept of photography that emphasises the beauty of nature and relegates the human presence to a second place. A number of

objects related to the popular culture and the artisanal production of salt interact with the environment and the artistic intentionality is built around a shared body of synesthesia: a sound, a light, a taste, a story, an emotion... The photographic series was made in the historic salt flats of Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).

* Dra. Reyes Abad Flores, Licenciada en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla, Doctorado en Tecnología de la Construcción: Investigación, Desarrollo e Innovación por la Universidad de Sevilla (ETSIE) y Postgrado en Gestión de Patrocinio Cultural y Mecenazgo por la Universitat Oberta de Catalunya (UOC)
Email de contacto: asaltocultural@gmail.com

*Macarena Gross Ariza, Licenciada en Administración y Dirección de Empresas por la Universidad Pontificia de Comillas (ICADE, E-2), Master en fotografía profesional por EFTI, Madrid, Graduada en Interiorismo por la Universidad BIOS de Montevideo y Máster en Ciudad y Arquitectura Sostenible por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla (ETSAS).
Email de contacto: macarenagross@gmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-86587-0871> (Reyes Abad y Macarena Gross)

1. PAISAJE Y FOTOGRAFÍA

Tal como se recoge en el Convenio Europeo del Paisaje, la definición del término es clara:

“Por paisaje se entenderá cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos” (Consejo Europeo del Paisaje, Florencia. Consejo de Europa, 2000).

La idea de que los paisajes son construcciones estéticas es unánime, independientemente del nivel de interacción de los habitantes, lo que sí parece evidente es que a mayor interacción, mayor complejidad de relaciones y por lo tanto, de expresiones. La capacidad narrativa de la ciudad y los valores simbólicos más allá de lo puramente artificial, lo anecdótico y la peculiaridad delimitan la cuestión de la estética urbana. El mundo rural y el propio entorno natural también obedecen a sus dinámicas propias y no están exentas de relaciones complejas y percepciones; en este sentido, las relaciones de productividad definen en gran medida, por ejemplo, la idea de paisaje rural en Andalucía. La serie *Paisajes de silencio* no renuncia a la función simbólica del paisaje, a su capacidad de identificación y representatividad, sino al lenguaje saturado y la literalidad de un mundo urbano y contemporáneo.

La evocación parte de un estado de silencio, de imágenes que sugieren sonidos y viceversa, una abstracción real. Correspondencias presentes en el arte, desde la antigüedad a la era contemporánea en creadores como Rolf Julius, Pablo Palazuelo, Channa Horwitz o el mismo John Cage³².

Como necesidad humana de búsqueda física y espiritual, encontramos en las montañas de sal numerosos componentes que reflejaban la idea de un entorno sinestésico de silencio. En este sentido, el planteamiento de paisaje se acerca a mucho la tradición clásica oriental y su concepto de creación paisajística. Sustrayendo la meditación como ejercicio de pedagogía estética, el objetivo es generar un arte de paisaje basado casi exclusivamente en la inspiración. Entre los siglos XIII-XVII la pintura de paisaje china se caracterizaba por su sencillez y

³² <https://elcultural.com/sonido-y-silencio-de-las-imagenes>

destreza de trazo y por su capacidad expresiva; la naturaleza representada había sido previamente interiorizada como idea a lo largo de un periodo de educación estética, basado en técnicas de meditación, que precedía a la observación directa³³. El resultado de este modo de interpretar el paisaje desde el silencio o la meditación acerca el resultado final a una plasticidad cercana a la abstracción. En el caso de las salinas, se daban todos los elementos de esa intención plástica, con una evaporación casi completa de líneas, volúmenes rotundos pero aplacados por una gama cromática de blancos cuya luz es determinante. La luz, el vacío y los blancos acentúan la emoción sin dejar de transmitir un sentimiento aferrado al medio. La búsqueda de esta dualidad, la abstracción y el reconocimiento de un entorno practicada siglos atrás en oriente es celebrado y compartido por artistas de diferentes épocas y escuelas. Un ejemplo concreto de gran influencia pictórica sería la pintura moderna de Paul Henry (1876-1958), quien a partir de la esquemática yuxtaposición de planos de color y escasas líneas de referencia genera un paisaje no solamente fiel, sino totalmente familiar. Esta cualidad es entendida como un acto de humildad, una reacción espiritual del ser humano ante la grandiosidad de la naturaleza.

En el campo de la fotografía, la cuestión se transforma al tratarse un medio de creación cotidiano, un lenguaje más directo y concreto que la pintura. La imagen fotográfica ha condicionado y condiciona en gran medida nuestra percepción del paisaje, tiene la capacidad de transmitir una idea compleja de un paisaje ya sea natural, rural o urbano, que después influirá en la aproximación del modelo real³⁴. Conocemos el mundo a través de la fotografía, la experiencia ante un determinado entorno se activará automáticamente como una reacción a la idea previa, en muchos casos y en la dinámica del turismo actual, nos relacionamos con el paisaje simultáneamente, físicamente y a través de la fotografía.

De este modo, la imagen fotográfica se diluye en un marco de saturación, un objeto plástico desmaterializado, ubicuo y al mismo tiempo, necesario en nuestra experiencia visual del mundo. La capacidad de afectar de la fotografía dependerá en gran medida de la cualidad del paisaje retratado, especialmente, cuando presenta valores distintos a los cotidianos. El tiempo largo, el vacío, la luz natural, el silencio,... son características evocadoras, propias de un romanticismo contemporáneo de huida urbana, de una cultura que ha inventado su propia nostalgia. Esos lugares desafectados de la vida urbana, lejanos, vacíos u obsoletos son la nueva promesa, o como defiende Solá-Morales, tal como la ecología actual tiene como meta la protección de estos espacios sagrados, alternativos y un sector del arte, con la fotografía artística como caso paradigmático, utiliza la imagen como medio de reflexión, emoción y concienciación.

Experiencias como la francesa Mision photographie de la DATAR, un proyecto que busca documentar fotográficamente los paisajes de Francia, incluyendo arrabales, periferias, zonas de tránsito y otras susceptibles de cambios propias de la sociedad postindustrial. El objetivo de este proyecto es afectar de manera directa la experiencia del espectador, incidiendo en la inestabilidad y la dinámica

³³ Gombrich, E. (1997): *Historia del Arte*, ed. Debate, , 153

³⁴ Solá-Morales, I. (2002): *Terre vague. Territorios*. Gustavo Gili, Barcelona.

del cambio³⁵. La novedad es la posibilidad de transmitir una idea simultánea del territorio, no necesariamente patrimonial, no claramente identificable. La posibilidad de retratar Andalucía desde y/o a través de sus silencios, conecta con este nuevo paradigma de la fotografía contemporánea.

En cuanto a la ecología como sinónimo de valor sagrado y su correspondencia estética, es imposible abstraerse de la influencia del artista Ansel Adams y la trascendencia de sus paisajes, una redención categórica ante la belleza de la naturaleza en su expresión más grandilocuente, en las visiones panorámicas de los grandes parques naturales norteamericanos pero también en los vacíos y silencios percibidos desde una mirada pictórica, desde el prisma del *paisaje* espiritual, ligada a la *belleza original* sin artificios. NE la fotografía del coreano Myoung Ho Lee, las imágenes de naturaleza sobre naturaleza sin más intención que la exposición directa, es casi un manifiesto sobre lo esencial, la propia existencia. También hay un proceso meditativo en el trabajo fotográfico de Helen Schmitz, que analiza el cambio radical de los paisajes europeos en las últimas décadas, la relación naturaleza-ser humano y la pérdida absoluta de la integridad natural, de lo salvaje.

La fotografía es por tanto un instrumento pedagógico, un medio de reflexión y concienciación ecológica a través de la emoción, del arte y la mirada es solo una lente. La visión es el espíritu que nos reconcilia y tendrá que reunirnos con la naturaleza ante el crecimiento de las urbes, haciéndonos expertos del lenguaje naturalista, capaces de distinguir dos semillas, dos hojas, dos rocas...dos arañas. Sin esta percepción maestra, nos consumiremos a nosotros mismos como carbón, como una parte irrelevante en la cadena de recursos generados por la tierra y devorados en una desproporción desconocida.

La fotografía, que ha sido sobretodo la disciplina del medio urbano, por su inherente capacidad documental ha servido para captar realidades y transformaciones no solo físicas, sino sociales, de deseos, fracasos y logros colectivos³⁶.

2. LAS SALINAS DE BONANZA. PAISAJE DE SILENCIO

En *Salinas. Paisaje de silencio*, la herramienta fundamental para resaltar ese valor espiritual, es la interacción de un objeto que tiene una relación auténtica o pertenece a la historia de ese entorno de naturaleza inventada, un pequeño ruido que descubre ese silencio físico que realmente solo existe como composición³⁷. Conciencia orgánica y creación artística unidas en una única forma de belleza. Entre los valores de las salinas como paisaje se encuentra el del espacio intermedio, un lugar producido a partir de la naturaleza pero que no encaja totalmente con lo salvaje ni lo rural, puesto que tiene un componente arquitectónico, de construcción y escala grandiosa pero también de romanticismo, de abstracción y fragilidad formal. Las salinas se representan así como un lugar sagrado, sus montañas son tratadas como una arquitectura al

³⁵ Bisbal Grandal, I.: Fotografía y paisaje contemporáneo: conceptos y métodos. Proyecto, Progreso y Arquitectura, nº4. "Permanencia y alteración", mayo 2011. Universidad de Sevilla, 46

³⁶ <https://elcultural.com/la-fotografia-testigo-de-la-transformacion-social>

³⁷ <https://elcultural.com/sonido-y-silencio-de-las-imagenes>

límite de lo natural, inserto en lo trascendental. Los objetos seleccionados que interactúan con el espacio corresponden a distintas narrativas y distintas semánticas que han ido enriqueciendo la cultura salinera, que han ido llenando este receptor cóncavo. La historia de las salinas de Sanlúcar de Barrameda es rica y extensa, siendo fuente económica principal, así como de organización social y territorial a partir de su creación en el siglo XIV-XV por la Casa Ducal de Medina Sidonia³⁸.



Figuras 50 y 51. Salinas. Paisajes de silencio

Fuente: Elaboración propia

Las primeras representaciones de las actuales explotaciones salineras se remontan al siglo XVI, a través del mapa del flamenco Lucas Janz Waghenaer, de 1592, y de un dibujo de Samuel Champlain, de 1598. Siguiendo los principios de los mapas de la época, el territorio es definido en gran medida por sus hitos, sus símbolos o marcas identitarias. Como paisaje pictórico, es inevitable destacar la obra de la reconocida pintora sanluqueña Carmen Laffón, ella misma plantearía la belleza y la ambigüedad de Bonanza en su serie *Paisaje y Lugar*³⁹.

“Diluidos sus límites, imprecisa su periferia, la arquitectura se ofrece como un receptor cóncavo”. (M. Mansilla, L. Rojo, E. Tuñón, 1994)

El trabajo responde una ficción a un paisaje concreto. Se reflexiona sobre la historia desde el descubrimiento de la sal como producto, su explotación y

³⁸ Ménanteau, . L. (2011) *Salinas del Guadalquivir*. En *El río Guadalquivir, del mar a la marisma: Sanlúcar de Barrameda* / coord. por Javier Rubiales Torrejón, Vol. 2, 366-367. La morfología de las salinas ha evolucionado a lo largo de los siglos, cambiando incluso de margen del río. Las primeras salinas se situaban a en el margen izquierdo, entre El Puntal y Alventus.

³⁹ Exposición comisariada por el crítico de arte y profesor de Estética y Teorías de las Artes de la Universidad de Sevilla, Juan Bosco Díaz-Urmeneta en el CAAC (9 octubre, 2014 - 1 marzo, 2015).

manipulación, la transformación de una industria (pesquera), la arqueología de la memoria y la cuestión de su futuro. Cada secuencia finaliza con un recordatorio sobre la verdadera intención, la puramente paisajística, la poética o la búsqueda de belleza desde el silencio.

El elemento cóncavo juega la doble función semántica de contenedor estético y de herramienta, el lleno y el vacío, la permanente transformación del paisaje. Desde la mística, la importancia del vaciarse, para poder recibir.

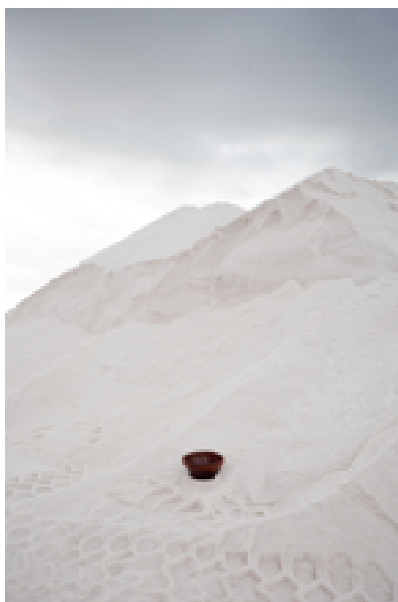


Figura 52. Salinas. Paisajes de silencio

Fuente: Elaboración propia

La espiritualidad, la protección de la bonanza de una tradición milenaria que ha dotado al territorio de identidad, una identidad quebradiza. Los caminos casi intransitados entre paredes de sal tienen la mística de un templo abandonado, de una construcción que trasciende lo material, las velas encendidas lo eterno y la presencia resistente.



Figuras 23 y 54. Salinas. Paisajes de silencio

Fuente: Elaboración propia

No obstante, pertenece al límite del espacio intermedio, productivo, al fin y al cabo. Esto última se justifica con la presencia aislada de la máquina, de la que no se puede prescindir por su escala, su protagonismo involuntario y el impacto del silencio cuando cesa la actividad.



Figuras 55 y 53. Salinas. Paisajes de silencio

Fuente: Elaboración propia

La huella y el estandarte tienen el valor del contacto con lo desconocido, de contacto con un lugar ignoto, y la idea de descubrimiento, el viejo sueño de la conquista, de poner el primer pie, un factor inherente a la historia de esta tierra.

También el plástico expresa manipulación, algo que coexiste y contribuye a generar un arte del paisaje.



Figuras 57 y 58. Salinas. Paisajes de silencio
Fuente: Elaboración propia

El espejo refleja el mar y simboliza un acto de introspección. El bastón de madera es el compás, el del flamenco y la música popular, la que acompaña el trabajo y el descanso.



Figuras 59 y 60. Salinas. Paisajes de silencio
Fuente: Elaboración propia

Toda esta escenificación, esta ficción fotográfica, es resultado de la fascinación inagotable por la anatomía efímera del paisaje de las salinas.



Figura 61. Salinas. Paisajes de silencio

Fuente: Elaboración propia

3. BIBLIOGRAFÍA

Augé, M. (1994): *Los 'no lugares': espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Gedisa, Barcelona

AA. VV. (2015): *Construyendo mundos. Fotografía y Arquitectura en la era moderna*. cat. de La Exposición. Museo ICO, Madrid.

AA. VV. (2009): *Giuseppe Pagano. Vocabulario de Imágenes*, Lampreave y Milán, Valencia.

AA. VV. (2010): *Naturaleza y arte*. (Director: Iñaki Ábalos), Gustavo Gili, Barcelona.

AA. VV. (2007): *Paisaje y arte*. (Director: Javier Maderuelo) Abada Editores.

AA.VV. (2011): *El río Guadalquivir, del mar a la marisma. Sanlúcar de Barrameda*. (Coord: Javier Rubiales Torrejón) Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Sevilla.

Benjamin, W. (2004): *Sobre la fotografía*, Pre-Textos, Valencia.

Berger, J. (2008): *Mirar*, Gustavo Gili, Barcelona.

Berger, J. (2010): *Modos de ver*, Gustavo Gili, Barcelona.

Bergera, I. y Lampreave, R. (Eds.) (2012): *La ilusión de la luz. Arquitecturas y fotografías del siglo XX*, Lampreave, Madrid.

Brau, G. (2017): *Visión fotográfica y lenguaje visual*, Terra Natio, Madrid.

Campany D. (2006): *Arte y Fotografía*, Phaidon, Londres.

De Maré, E. (1975): *Architectural Photography*, Bastford, Londres.

Dubois, P. (1986): *El acto fotográfico. De la representación a la recepción*, Paidós, Barcelona.

Fontcuberta, J. (2011): *La cámara de Pandora. La fotografía después de la fotografía*, G. Gili, Barcelona.

Gombrich, E. (1997): *Historia del Arte*, Debate, Madrid.

López Rivera, F. J. (Ed.) (2016): *Ideas e imágenes. Diálogo entre arquitectura y fotografía*. Manuel Aires y Daniel Malhao, col. Diálogos [DLG]001, Recolectores Urbanos, Málaga.

Roger, A. (2007): *Breve tratado del paisaje*, Biblioteca Nueva

Sontag, S. (1981): *Sobre la fotografía*, Edhasa, Barcelona.

Terré, L. (2010): *Paco Gómez. Fotografías*, RM Editorial y Fundación Foto Colectania, Barcelona.

Revista EXIT. *Arquitectura II. La mirada del artista*, no 37. Madrid, 2009.

Revista ON Diseño. *Fotografía de Arquitectura* no 209. Barcelona, 2000.

<https://elcultural.com/sonido-y-silencio-de-las-imagenes>

LOS CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN URBANÍSTICA El departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, lleva publicando desde el año 1993 la revista Cuadernos Investigación Urbanística, (Ci[ur]), para dar a conocer trabajos de investigación realizados en el área del Urbanismo, la Ordenación Territorial, el Medio Ambiente, la Planificación Sostenible y el Paisaje. Su objetivo es la difusión de estos trabajos. La lengua preferente utilizada es el español, aunque se admiten artículos en inglés, francés, italiano y portugués.

La publicación presenta un carácter monográfico. Se trata de amplios informes de la investigación realizada que ocupan la totalidad de cada número sobre todo a aquellos investigadores que se inician, y que permite tener accesibles los aspectos más relevantes de los trabajos y conocer con bastante precisión el proceso de elaboración de los mismos. Los artículos constituyen amplios informes de una investigación realizada que tiene como objeto preferente las tesis doctorales leídas relacionadas con las temáticas del Urbanismo, la Ordenación Territorial, el Medio Ambiente, la Planificación Sostenible y el Paisaje en las condiciones que se detallan en el apartado "Publicar un trabajo".

La realización material de los Cuadernos de Investigación Urbanística está a cargo del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. El respeto de la propiedad intelectual está garantizado, ya que el registro es siempre en su totalidad propiedad del autor y, en todo caso, con autorización de la entidad pública o privada que ha subvencionado la investigación. Está permitida su reproducción parcial en las condiciones establecidas por la legislación sobre propiedad intelectual citando autor, previa petición de permiso al mismo, y procedencia.

Con objeto de verificar la calidad de los trabajos publicados los originales serán sometidos a un proceso de revisión por pares de expertos pertenecientes al Comité Científico de la Red de Cuadernos de Investigación Urbanística (RCi[ur]). Cualquier universidad que lo solicite y sea admitida por el Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Universidad Politécnica de Madrid (DUYOT) puede pertenecer a esta red. Su único compromiso es el nombramiento, como mínimo, de un miembro de esa universidad experto en el área de conocimiento del Urbanismo, la Ordenación Territorial, el Medio Ambiente, la Planificación Sostenible y el Paisaje para que forme parte del Comité Científico de la revista y cuya obligación es evaluar los trabajos que se le remitan para verificar su calidad.

A juicio del Consejo de Redacción los resúmenes de tesis o partes de tesis doctorales leídas ante el tribunal correspondiente podrán ser exceptuados de esta revisión por pares. Sin embargo dicho Consejo tendrá que manifestarse sobre si el resumen o parte de tesis doctoral responde efectivamente a la aportación científica de la misma.

NORMAS DE PUBLICACIÓN

Las condiciones para el envío de originales se pueden consultar en la página web:
<http://www2.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/publicaciones/ciurpublicar.html>

FORMATO DE LAS REFERENCIAS

Monografías: APELLIDOS (S), Nombre (Año de edición). Título del libro (Nº de edición). Ciudad de edición: Editorial (Traducción castellano, (Año de edición), Título de la traducción, Nº de la edición. Ciudad de edición: editorial).

Partes de monografías: APELLIDOS (S), Nombre (Año de edición). "Título de capítulo". En: Responsabilidad de la obra completa, Título de la obra (Nº de edición). Ciudad de edición: Editorial.

Artículos de publicaciones en serie: APELLIDOS (S), Nombre (Año de publicación). "Título del artículo", Título de la publicación, Localización en el documento fuente: volumen, número, páginas. Se deberá indicar el DOI de todas las publicaciones consultadas que dispongan del mismo. Así como el número ORCID del autor.

CONSULTA DE NÚMEROS ANTERIORES/ACCESS TO PREVIOUS WORKS

La colección completa se puede consultar en color y en formato PDF en siguiente página web:

The entire publication is available in pdf format and full colour in the following web page:

<http://polired.upm.es/index.php/ciur>

ÚLTIMOS NÚMEROS PUBLICADOS:

127 Eduardo de Santiago Rodríguez, Isabel González García: El estado del planeamiento urbanístico municipal en España: Análisis de los instrumentos vigentes y de los municipios sin planeamiento, 82 páginas, diciembre 2019.

126 Maria do Carmo: Cidade e água: Relações entre tipologías de ocupação urbana e recarga de aquíferos, 74 páginas, octubre 2019.

125 Marta Donadei: Aportaciones para la definición de una metodología para la investigación cualitativa en el urbanismo, 77 páginas, agosto 2019.

124 Marian Simón Rojo, Inés Morales Bernardos, Jon Sanz Landaluze (editoras): Agroecología y alianzas urbano-rurales frente a la desposesión [I/II]. II. Flujos y redes alternativas en la reconstrucción de las relaciones campo ciudad, 75 páginas, junio 2019.

123 Marian Simón Rojo, Inés Morales Bernardos, Jon Sanz Landaluze (editoras): Agroecología y alianzas urbano-rurales frente a la desposesión [I/II]. I. Retos, ausencias y excesos de la planificación espacial, 82 páginas, abril 2019.

122 Francisco J. García Sánchez: Planeamiento urbanístico y cambio climático: la infraestructura verde como estrategia de adaptación, 102 páginas, febrero 2019.

121 Sara González Moratiel: La ciudad y la estética: siete maneras de pensar la belleza, 67 páginas, diciembre 2018.

120 Eduardo de Santiago Rodríguez e Isabel González García: Condiciones de la edificación de vivienda aislada en suelo no urbanizable. Estudio de su regulación normativa, 84 páginas, octubre 2018.

119 Jorge Carretero Monteagudo: Metodología para rehabilitación de grandes centros comerciales, 95 páginas, agosto 2018.

118 Mirian Alonso Naveiro: "El modelo "sostenible" heredado por los instrumentos de sostenibilidad", 78 páginas, junio 2018.

117 Inmaculada Martín Portugués: "Mértola Vila Museu. Modelo rural de difusión del Patrimonio Cultural", 80 páginas, abril 2018.

116 Reyes Gallegos Rodríguez: "Hacia un urbanismo emergente: La ciudad viva", 84 páginas, febrero 2018.

115 Carmen Moreno Balboa: "Urbanismo colaborativo", 100 páginas, diciembre 2017.

114 Ricardo Alvira Baeza: "Segregación espacial por renta. Concepto, medida y evaluación de 11 ciudades españolas", 101 páginas, octubre 2017.

113 Carlos Alberto Tello Campos: "Revitalización urbana y calidad de vida en el sector central de las ciudades de Montreal y México", 69 páginas, agosto 2017.



PROGRAMA OFICIAL DE POSGRADO EN ARQUITECTURA

INFORMACIÓN

Máster Universitario en Planeamiento Urbano y Territorial

Itinerario en Estudios Urbanos
Itinerario en Planeamiento Urbanístico

POLITÉCNICA

CURSO 2020 /2021
Abierto periodo de inscripción curso 2020/2021
Plataforma HELIOS UPM:
<https://www.upm.es/helios/>

XII EDICIÓN DEL MÁSTER UNIVERSITARIO DE PLANEAMIENTO URBANO Y TERRITORIAL (MUPUT)

CURSO 2020-2021.

El Máster Universitario de Planeamiento Urbano y Territorial (MUPUT) es un Máster Oficial de la Universidad Politécnica de Madrid con Mención de Calidad AESOP y Acreditación de Calidad Madri+D renovada en 2019.

El MUPUT es un Máster cuyo objetivo es formar a profesionales en urbanismo frente a los retos de la ciudad actual, bajo los objetivos del desarrollo urbano sostenible (ODS 2015).

Directora: Ester Higuera García

Subdirector: José Miguel Fernández Güell

Secretaría Académica: María Cristina García González

Marketing y comunicación: Emilia Román López

Prácticas profesionales: Sonia De Gregorio

El Plan de Estudios del MUPUT presenta dos especialidades:

ESPECIALIDAD EN PLANTEAMIENTO URBANÍSTICO, de orientación profesional, que busca dotar de habilidades específicas en el campo del ejercicio práctico de la planificación urbana, cubriendo las necesidades profesionales tanto de organismos públicos como de empresas privadas en materia de planeamiento urbano.

ESPECIALIDAD EN ESTUDIOS URBANOS, de orientación académica e investigadora, cuyo objetivo es dotar al alumno del conocimiento que le permita alcanzar un nivel avanzado en la comprensión y análisis del hecho urbano. Este itinerario tiene como objetivo alcanzar los requisitos necesarios para poder ser considerado como periodo de formación de un programa de doctorado.
Trabajos: <http://polired.upm.es/index.php/territoriosinformacion>

A su vez, se estructura en seis módulos, articulados de distinto modo (y con una carga específica de asignaturas y créditos) en cada especialidad. Las asignaturas troncales del módulo de Formación Básica en Urbanismo y el Trabajo de Fin de Máster garantizan la adquisición del conjunto de las competencias asociadas al Título. Además, el Máster se caracteriza por tener una optatividad que permite al alumno adaptar su currículum a su perfil de ingreso y a sus intereses científicos y profesionales dentro de las dos especialidades que oferta el Máster. Los esquemas de la estructura de los itinerarios de **Planeamiento Urbano** (perfil profesional) y **Estudios Urbanos** (Perfil investigador) son:

M.1: FORMACIÓN BÁSICA EN URBANISMO



Profesores que impartirán clase en otoño 2020:

Alvaro Sevilla, Eva Álvarez, Andrea Alonso, Ester Higuera, Javier Ruiz, Emilia Román, Isabel González y Carmen de Andrés.

Profesores que impartirán clases en primavera 2021:

José Miguel Fernández Güell, Álvaro Sevilla, Eva Álvarez de Andrés, José María Ezquiaga, Agustín Hernández Aja, Carmen de Andrés, Llanos Masía y Álvaro Ardura.

Se dispone de un máximo de **6 prácticas profesionales curriculares** para aquellos alumnos del itinerario de Planeamiento Urbano y Territorial destacados en el cuatrimestre de otoño.

Se dispone de **programa de intercambio Erasmus +** para los alumnos del itinerario de Estudios Urbanos en los siguientes destinos: Universiteit Antwerpen, University of Zagreb, Università degli Studi di Palermo, Università Iuav di Venezia, Universiteit van Amsterdam, Graduate School of Social Sciences, Wrocław University of Science and Technology, Università degli Studi di Napoli "Federico II" y Weimar.

Enlace de interés:
<https://duyot.aq.upm.es/master/muput>

Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid
Universidad Politécnica de Madrid
Avda. Juan de Herrera nº4, 28040 Madrid
Telf.: +34 91 336 65 92



PROFESORADO:

Eva Álvarez de Andrés
Carmen de Andrés Mateo
Sonia de Gregorio Hurtado
José María Ezquiaga Domínguez
José Fariña Tojo
Álvaro Ardura Urquiaga

José Miguel Fernández Güell
Isabel González García
Agustín Hernández Aja
Ester Higuera García
Francisco José Lamiquiz
Inmaculada Mohíno Sanz
Marian Lebreiro Amaro

Emilia Román López
Inés Sánchez de Madariaga
Llanos Masía González
Javier Ruiz Sánchez
Álvaro Sevilla Buitrago
Andrea Alonso Ramos

ENTIDADES COLABORADORAS:



ci[ur]

CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN URBANÍSTICA



Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España



Ayuntamiento Real Sitio San Fernando de Henares

CONTACTO: masterplaneamiento.arquitectura@upm.es
<https://duyot.aq.upm.es/master/muput>

Otros medios divulgativos del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio:

urban

REVISTA del DEPARTAMENTO de URBANÍSTICA y ORDENACIÓN del TERRITORIO
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA

PRESENTACIÓN SEGUNDA ÉPOCA

DESDE el año 1997, **URBAN** ha sido vehículo de expresión de la reflexión urbanística más innovadora en España y lugar de encuentro entre profesionales y académicos de todo el mundo. Durante su primera época la revista ha combinado el interés por los resultados de la investigación con la atención a la práctica profesional, especialmente en el ámbito español y la región madrileña. Sin abandonar dicha vocación de saber aplicado y localizado, la segunda época se centra en el progreso de las políticas urbanas y territoriales y la investigación científica a nivel internacional.

CONVOCATORIA PARA LA RECEPCIÓN DE ARTÍCULOS:

Urban mantiene abierta una convocatoria permanente para la remisión de artículos de temática relacionada con los objetivos de la revista: Para más información:

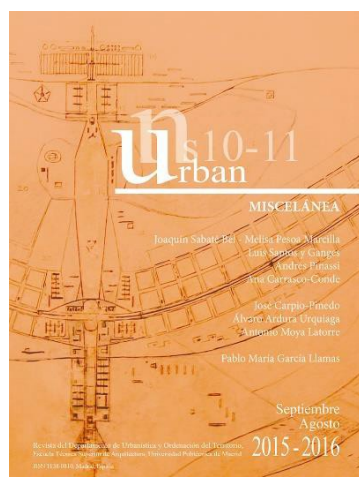
<http://www2.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/institucional/publicaciones/urban/ns/instrucciones-para-autores/>

Por último, se recuerda que, aunque La revista **URBAN** organiza sus números de manera monográfica mediante convocatorias temáticas, simultáneamente, mantiene siempre abierta de forma continua una convocatoria para artículos de temática libre.

DATOS DE CONTACTO

Envío de manuscritos y originales a la atención de Javier Ruiz Sánchez:

urban.arquitectura@upm.es Página web: <http://polired.upm.es/index.php/urban>



Web del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio:

<https://duyot.aq.upm.es/>

Donde figuran todas las actividades docentes, divulgativas y de investigación que se realizan en el Departamento con una actualización permanente de sus contenidos.

territorios en formación



ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA

Territorios en formación constituye una plataforma de divulgación de la producción académica relacionada con los programas de postgrado del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la ETSAM–UPM proporcionando una vía para la publicación de los artículos científicos y los trabajos de investigación del alumnado y garantizando su excelencia gracias a la constatación de que los mismos han tenido que superar un tribunal fin de máster o de los programas de doctorado del DUyOT.

Así, la publicación persigue dos objetivos: por un lado, pretende abordar la investigación dentro del ámbito de conocimiento de la Urbanística y la Ordenación del Territorio, así como la producción técnica de los programas profesionales relacionados con ellas; por otro, promueve la difusión de investigaciones o ejercicios técnicos que hayan sido planteados desde el ámbito de la formación de postgrado. En este caso es, principalmente, el Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio el que genera esta producción, gracias a la colaboración con la asociación Ne.Re.As. (Net Research Association / Asociación Red Investiga, asociación de investigadores de urbanismo y del territorio de la UPM), que, por acuerdo del Consejo de Departamento del DUyOT, es la encargada de la edición de la revista electrónica.

DATOS DE CONTACTO

Ana Sanz Fernández y Ana Díez Bermejo (Editoras): ana.sanz@upm.es,
ana.diez@upm.es. Página web:
<http://polired.upm.es/index.php/territoriosenformacion>

